

“Allende de Cobre”

“Allende de Cobre”





| | |
|---|-----------|
| PRESENTACIÓN EDISON ORTIZ GONZÁLEZ | 5 |
| ALLENDE Y LA NACIONALIZACIÓN DEL COBRE ISABEL ALLENDE BUSSI | 7 |
| ALLENDE, EL PS Y LA "NEGRA LAZO" CARMEN LAZO | 12 |
| ALLENDE Y EL PARTIDO SOCIALISTA ROBERTO ÁVILA | 17 |
| LA NACIONALIZACIÓN DEL COBRE: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE UNA RIQUEZA FUNDAMENTAL DE CHILE GONZALO MARTNER | 23 |
| LA NACIONALIZACIÓN DE LA GRAN MINERÍA DEL COBRE SALVADOR ALLENDE | 29 |



PRESENTACION

"A la memoria de Fidel González, un compañero como "él chicharra", pero que no tuvo la fortuna de encontrarse con un socialista como Allende".

En junio y julio pasado, y en torno a una nueva celebración de dos significativas fechas de nuestra historia contemporánea, como lo es la conmemoración de 98° aniversario del natalicio de Salvador Allende acaecida el 26 de junio de 1908, y el 35° aniversario de la



Nacionalización del cobre ocurrida el 11 de julio de 1971, cuyo acto central se realizó en un costado de nuestra querida Plaza de Los Héroes, y que tuvo como telón de fondo un discurso memorable del propio Allende, la Fundación, con la colaboración del Partido Socialista de Rancagua organizó varias Jornadas de reflexión bajo un lema que uniera estas dos efemérides. Nació así el Seminario "Allende es Cobre", que intentando rescatar la memoria y figura emblemática del ex Presidente, la uniera a un hecho tan notable de nuestra historia, cuya proclamación efectuada en Rancagua, llevó a que Allende en su intervención, tal cual como nos lo recordó su hija Isabel en su presentación, hablara del Día de la Dignidad Nacional, refiriéndose con ello al profundo sentido y efecto de aquel hecho político en nuestra economía, aportando, desde entonces, la Empresa estatal - Codelco - recursos que han permitido el financiamiento de los programas sociales, incluso, el propio funcionamiento del Estado.

Allende, por supuesto, es la figura de ambos acontecimientos, y en tal sentido es que Fielso-Chile, tal como lo hace en España, intenta refrescar nuestra memoria sobre, sin lugar a dudas, la figura política más significativa que ha aportado Chile a la historia universal y

al mundo contemporáneo, no siendo ya sólo patrimonio del socialismo criollo o de nuestro país, sino que figura y reserva moral del mundo democrático.

Los ponentes fueron seleccionados por la proximidad física o espiritual que tienen con Allende. Así estuvo Gonzalo Martner, ex Presidente del Partido Socialista que exigió "Un nuevo estatuto político para el cobre", demandando al socialismo chileno un papel más activo en la transformación de las condiciones de otorgamiento de las concesiones del cobre que se han realizado al amparo del decreto de José Piñera promulgado bajo la dictadura; por su parte, Carmen Lazo, "La Negra", amiga inseparable de Salvador con quien compartió todas sus campañas presidenciales y una profunda amistad que perduró toda la vida, nos habló de "Allende, el Ps y la Negra Lazo", proporcionándonos una serie de hechos y anécdotas insuperables del ex líder socialista. Roberto Ávila, por su parte, Allendista hasta la médula y actual

miembro del comité central del PS, nos habló de "Allende y el Partido Socialista", la relación histórica entre el gobernante y su colectividad, poniendo en tela de juicio aquella hipótesis, que ya se ha transformado en verdad sacralizada, que postula una conflictiva convivencia entre el líder y su colectivo político.

Por último, está Isabel Allende, diputada e hija del ex presidente, quien, como lo demostró la última elección interna de esta agrupación política, es la legítima depositaria del legado político de su padre, quien en un lluvioso día 11 de julio en Rancagua 35 años después de su padre, y a metros del mismo lugar donde Allende proclamó la Nacionalización del metal rojo, nos recordó la importancia de tan magno acontecimiento para la política y economía nacional, con una ponencia sobre Allende y la Nacionalización del cobre, donde ahondó en algunas ideas para continuar preservando este preciado recurso natural.

Quisimos, además, para enriquecer el valor intelectual y político de este número de

Cuadernos de Debate, agregar a esta publicación la recopilación del discurso pronunciado por Salvador Allende en la histórica Plaza de los Héroes de Rancagua el 11 de julio de 1971. Un aporte que, desde la capital de la Región del Libertador Bernardo O'Higgins, los Allendistas, queremos hacer a todos aquellos que sienten una profunda admiración por el legado del presidente socialista cuya figura, como tuvo oportunidad de comprobarlo la propia Isabel en abril pasado, está profundamente metida en la piel del pueblo socialista.

Por último queremos agradecer a Rosa Acevedo por la transcripción de los originales, a Magdalena Díaz por la mecanografía de los mismos, y a Denisse Dintrans por la corrección de las exposiciones. Nuevamente, merece agradecimiento aparte, José Luis Ábalos Meco, diputado Valenciano quien, según mi opinión, es el más Allendista, de los socialistas españoles que me ha tocado conocer.

EDISON ORTIZ GONZÁLEZ
Doctor en Historia. Universitat de València.
Fiadelso. Representación en Chile.

Rancagua, Septiembre de 2006.

ALLENDE Y LA NACIONALIZACIÓN DEL COBRE

ISABEL ALLENDE BUSSI¹.

Rancagua, 11 de Julio de 2006.

"A raíz de esta invitación que se me formulara, y analizando algunos pedazos de textos del mensaje yo más me convencía de lo que significa tener la estatura de Jefe de Estado y la mirada visionaria como país, que tuvo Allende".

Quiero agradecer la invitación. Como muchas veces he venido a Rancagua por distintas ocasiones y circunstancias, pero ésta es muy especial. Y cuando Adolfo me lo pidió no podía decir que no, porque yo creo que conmemoran treinta y cinco años de un hecho tan histórico, trascendente,

como lo fue y significó: la **Nacionalización del cobre**. Creo que es absolutamente necesario y evidencia la claridad del presidente Allende que, con una gran visión de futuro, fue capaz de plantearse que era fundamental rescatar la riqueza básica de nuestro país y pensó precisamente en la nacionalización. No sólo aquello, sino según sus propias palabras, como lo dijo en el mensaje, decidió hacerlo vía una reforma constitucional y decidió usar el más alto nivel jerárquico, para que dicho acto sea respetado en el tiempo y pueda dar la trascendencia, la dimensión, que le otorgan a un pacto de esta naturaleza. En ese sentido, quiero recordar estas palabras cuando en el mensaje decía *"al presentar al gobierno nacional esta reforma constitucional estamos afirmando que no estamos dispuestos a más sobreexplotación de nuestras riquezas básicas"*. Así en nuestra propia carta fundamental quedo establecida nuestra tuición de que las riquezas chilenas sean de los chilenos y para los chilenos. Basado en ello surgirá una nueva vida, una nueva sociedad, *"sabemos que todos los líderes del mundo nos acompañaran en esta*



tarea", y más adelante agrega, *"no podría escapar a la percepción de los señores parlamentarios las circunstancias que sólo muy justificados motivos que deben adoptar los gobiernos por recurrir a la vía de la reforma constitucional para lograr la nacionalización del cobre"*. Efectivamente,

poderosas razones de orden político-jurídico convencieron a la *Unidad Popular* de que esta era una vía necesaria y conveniente, otorgándole así la importancia que, para la existencia libre, independiente y soberana del país, tiene esta nacionalización que sigue y que ya se ha solemnizado con la adopción de una mayor tuición del más alto nivel político, como lo es el propio poder soberano y como poder constituyente.

Quien expresa su voluntad así, tiene la vocación de otorgarle a la nación su segunda Independencia. Queremos enfatizar y poner de relieve en el plano nacional e internacional, y tenemos clara conciencia de lo que la nacionalización significa, y que el nacimiento de la independencia política, que esta marcado por un carta fundamental, se complementa, creemos, por el indispensable nacimiento de Chile a su independencia económica, y que este hecho también sea registrado en la Constitución.

Bueno, en su mensaje hubo otra serie de consideraciones, por supuesto. Yo, sin embargo, creo que es notable porque la mirada que nos

entrega es de un país que tiene que rescatar esa riqueza, que es capaz de percibir que esa riqueza tiene que ser usada para el bienestar y el conjunto del país, no sólo para las generaciones actuales. Incluso hace comparaciones que son interesantes, como por ejemplo el contrapunto entre el interés nacional y el interés de la empresa extranjera. Así, en el mensaje nos decía que la Braden Cooper Company, que era la gran propietaria de la minería del cobre en Chile, debía estar satisfecha y, enseguida, argumentaba a favor de la empresa del cobre en Chile: A Chile le conviene procesar sus propias materias primas, ya que a los monopolios les conviene precios bajos para abaratar los costos de sus fabricas. Al estado de Chile le conviene mayor elaboración en el país para integrar una mayor economía nacional, lograr mayor ocupación, más fuerza sectorial y más salario, más tributación, más compra en el país. A los monopolios les interesa no descentralizar en Chile por el valor que agregan al precio del metal en su elaboración, que significa un inmenso ingreso industrial y comercial, que queda en la Cooper. A nosotros nos interesa cuidar nuestra reserva, sacando el máximo provecho de ella, en cambio a ellos les interese llevar afuera la mayor cantidad de cobre a precios más bajos y en el menor tiempo posible.

A raíz de esta invitación que se me formulara, y analizando algunos pedazos de textos del mensaje yo más me convencía de lo que significa tener la estatura de Jefe de Estado y la mirada visionaria como país, que tuvo Allende. Yo creo que ese día 11 de Julio, cuando él se refirió a esa fecha, entre otras atribuciones, señaló, como bien sabemos, *el día de la dignidad y de la solidaridad*. Dignidad: porque Chile rescataba como correspondía la principal riqueza básica del país y quedaba férreamente incorporada a la constitución con una perspectiva histórica; Solidaridad, porque sus recursos junto con permitir la Independencia económica nacional, estarían orientados en parte significativa a mejorar las condiciones de vida del pueblo

chileno en salud, educación, vivienda y previsión social, así también para empezar a enfrentar los grandes mercados. La verdad es que Allende plantea que esta nacionalización no sólo es para la generación presente, sino para la futura.

Yo quería partir con estas palabras porque, por cierto, comparto y creo que fue tremendamente significativa esa fecha, y que fuera acá un 11 de Julio, hace treinta y cinco años que diéramos este paso, ese paso que permitió asociarlo al desarrollo del país a la explotación de los recursos, una explotación racional, con todo lo que significaba en aquel momento recuperar esta riqueza. Porque no podemos olvidar que tres empresas en menos de cincuenta años se apropiaron de lo que Chile entero había crecido en esos años. O sea, no hay que olvidar que a comienzos de siglo XX, estamos hablando, tres empresas que invirtieron treinta y cinco millones de dólares y explotaron las riquezas y hasta la década del sesenta, obtuvieron la suma de 10.800 millones de dólares de ganancia. Por eso nuevamente cito, al Presidente Allende, cuando en su mensaje dice: *"Si consideramos que el esfuerzo patrimonial nacional logrado desde hace cuatrocientos años, asciende a unos 10.500 millones de dólares, puedo describir que en poco menos de medio siglo, estos monopolios norteamericanos sacaron de Chile el valor equivalente a todo lo que ha creado el país a través de su historia, equivalente a caminos, puertos, viviendas, escuelas, hospitales, comercio a lo largo de toda su historia"*. Esto es, como decía nuestro Presidente, la raíz de nuestro subdesarrollo, por eso hoy día tenemos un déficit económico-industrial, por eso tenemos una cultura prohibitiva, por eso tenemos bajos salarios, por eso es, entonces, su deseo de cambiarlo. Bueno hoy día en cifras de hoy, treinta y cinco años después que podemos decir que en los últimos 27 años, Codelco le ha aportado al Fisco, 38.000 mil millones de dólares, es decir, un promedio de casi mil millones de dólares anuales, con esto financiamos lo que es el gasto social en salud, vivienda y educación;

entre los años 1994 y 2000, Codelco aportó más de 6.000 mil millones y entre 2001 y 2005, esa cifra sube a 8.882 millones del producto interno bruto. Estamos hablando del complejo que sólo produce el 30% del cobre, ustedes saben que el 70% esta hoy en día en manos privadas y esto es, de alguna manera, lo que *fue* la reforma constitucional tan trascendente que se hizo unánimemente hace treinta y cinco años en el Congreso Nacional. Digo *fue* porque a partir de ciertos resquicios que se implementaron partir de la dictadura, se entregó parte del mineral vía *concesiones*, y a partir de ahí, hoy tenemos el 70% de la producción en manos privadas. Sin embargo, ese 30% que hoy día produce Codelco, vuelvo a repetir, en los últimos veinte y siete años, nos han entregado en ingreso para el Estado, una cifra de casi veinte y ocho mil millones de dólares. Si miramos de nuevo, esa cifra, estamos diciendo un granito de todo lo que es salud, educación y vivienda, y es nada menos que el aporte que nos hace el cobre. Cuando hablo del proceso de Nacionalización, no sólo que debe servir para las futuras generaciones, sino que pertenece a todo el país, y que nos está diciendo entonces que es una riqueza no renovable y, por lo tanto, en algún momento se iba a agotar, y por lo tanto una riqueza que al hacer este gesto de la Nacionalización, Chile esta diciendo, como país, que hay que cuidar, y es lo que empezó a ocurrir a partir de 1971, y eso nos trae, hoy día, a la discusión que tuvimos el año pasado en que no logramos sacar el primer proyecto que tenía que ver con el movimiento minero y la *subcontratación*, y finalmente logramos sacar el segundo proyecto conseguido por cierto, no como impuesto, sino como *Royalty*, como una regalía que es fundamental puesto que las empresas que están extrayendo lo hacen gratis, y por lo tanto, hacemos bien que tenga que hacer una contraprestación, que tenga que pagar la regalía pues gracias a eso se pretende que este país progrese en innovación y tecnología y que además no se olvide de las regiones, en donde

se extrae esta riqueza y esto es sumamente importante. Por eso fue una discusión ardua en el Congreso, nos costó bastante, tuvimos que llegar a la formula del segundo proyecto para lograr nuevamente conseguir votos. Hoy día estamos pensando que producto de esa regalía tenemos aproximadamente ochenta millones de dólares por año, que deben invertirse de acuerdo al programa, de acuerdo a la indicación que, específicamente la hice yo, para desarrollar tecnología y mayor innovación, porque hoy día cada vez más se va avanzando en herramientas que sustituyen al cobre, hoy día tenemos la fibra óptica, por ejemplo, que pasa a ser un estupendo conductor y así cada día vamos encarando un desafío nuevo que puede significar que en parte se produzca una disminución de la producción, por suerte, y para la suerte de nosotros, todavía el uso de cobre es tremendamente significativo y no ha sido reemplazado ni mucho menos en su totalidad pero no hay que descuidarnos que evidentemente el progreso y la tecnología también puede significar que en parte el uso actual del cobre tenga su disminución, así que por lo tanto, nosotros tenemos que avanzar aun más, pero solo no se trata de eso también, tenemos que ser competitivos y eso nos obliga a tener cuidado en los procesos que significa mayor innovación para, por cierto, no aumentar los costos de producción y ser competitivo en este mercado. Pero también estamos compitiendo contra el 70% que esta en manos de privados y por eso siempre nos ha parecido, y hemos apoyado la política que ha desarrollado Codelco, en una alianza estratégica con sus trabajadores para llegar a acuerdos que impliquen asociación de cómo producir más con menos costos, pero con respeto del derecho y la dignidad de los trabajadores. Y eso tiene que ser así, no puede ser de otra manera porque existe y es necesaria esta alianza estratégica y porque existe y es necesario mirar con perspectiva de largo plazo, y esa perspectiva nos indica que si bien tenemos reserva para varios años más, también todos sabemos que

es un recurso que en algún momento se va a agotar y por eso es tan importante que hoy día que estamos en un proceso tan excepcional que no ocurre regularmente, estamos viviendo uno de los momentos de mayor valoración en la libra del cobre, hoy día estamos en el *peak* del alza en la libra del cobre, pero sí, y comparto lo que dice nuestra Presidenta, que siempre hay que ser prudente, pero por cierto, tenemos que reflexionar en dónde y cómo de mejor manera, dejar esos excedentes que hoy día efectivamente están habiendo mas allá de que haya reformas que empezaron a hacerse y en la medidas que comenzaron a funcionar como la que hubo en el alza de las pensiones que significa, por cierto, un gasto de ciento ochenta y cinco millones de dólares anuales y que no se hace una vez, sino que es para siempre, cuando se dice que el incremento que se hizo del 10% de las pensiones no es para una sola vez, sino que tiene que ser sustentable en el tiempo y por eso cualquier medida futura y particularmente cuando lleguemos al proceso de definición en torno a la reforma previsional, cualquier mejoramiento que hagamos, y esperamos que efectivamente sea así, sea un perfeccionamiento, ojalá, que apunte a la corrección misma del sistema de previsión, cualquier mejoramiento, preserve la idea de una pensión universal para todo ese 60% mas vulnerable de menos de \$75.000, de personas que hayan trabajado, por cierto, ya que una persona que tuvo ahorro igual le corresponden más, pero acceder a esa pensión universal, sobre todo hoy día tenemos cualquier cantidad de ciudadanos (as) que no van a acceder o que no podrían acceder o que no tienen derecho a esa pensión porque no tienen la dignidad ni la cobertura y el impuesto de años seguidos.

Hoy sabemos la situación de todos los trabajadores temporeros independientes y ese el gran desafío de hoy, cualquiera que sea las líneas que caminemos que van en función de buscar como ser más solidarios para lograr una pensión universal que, evidentemente, tiene que

ser sustentable en el tiempo y que nuevamente nos obliga entonces, a ser cuidadosos con nuestros recursos para invertirlos bien, yo creo que no hay mejor inversión que no sea avanzando en el desafío que se propuso nuestra Presidenta Bachelet que lograr avanzar hacia una mayor protección que tiene que ir desde la niñez, pasando por las distintas etapas del hombre hasta llegar a su vejez y ese es un gran tema hoy día, ¿Por qué hemos ido envejeciendo como país? Y es bueno saber que hoy día que un gran porcentaje de ciudadanos no tienen derecho a una pensión y que el sistema actual privado, la administradora de fondos de pensiones, actualmente el sistema, que no ha terminado a pesar de todo, pero que ya ha pensionado a aquellas primeras que tenían los primeros veinte años con un promedio bastante bajo y lo que es más grave, esta dejando afuera a muchísimas personas que tienen un sistema único y exclusivamente basado en un aporte personal controlado por privados y, por lo tanto, nosotros ahora decimos que este sistema que está instalado cómo lo vamos a ir cambiando o cómo lo vamos a ir corrigiendo o cómo vamos a ir logrando que vaya siendo más solidario, mas redistributivo, que permita acceder y que podamos avanzar hasta un sistema de previsión social más solidario y que no se deje afuera lo que hoy día estamos planteando, y eso se veía una vez mas con la fuente de recursos que podemos disponer y una vez más esta fuente de recursos es el cobre, como lo dice la cifra entre el año 2001-2005 va de ochocientos millones de dólares que nos entregó a nosotros por concepto de tributo y solo produciendo el 30%, y fíjense que las empresas privadas que producen el 70%, por cierto y cuya inversión es muy menor y, además, está llena de resquicios legales, en las cuales se las arreglan para tener una tributación sumamente baja y por eso dimos una pelea tan importante con el gobierno ya que era un tema, además, conceptual y era cómo un país que usa soberanamente sus recursos, sabiendo que esos recursos tienen limite y en algún momento

se van a agotar y por eso era tan importante decir que un país que mira al futuro, es un país que sabe que tiene que invertir en cierta tecnología y que tiene que ir avanzando y anticipándose a ciertos descubrimientos, que avanza efectivamente a los métodos cada vez mas complejos, pero necesarios, para impedir que vuelvan las industrias como Exxon. La empresa más grande del mundo - Codelco - es una empresa eficiente y es publica por lo cual estamos dando una vez más un desmentido a aquellos que tienen por dogma, convicción y doctrina y que nos repiten incesantemente que las empresas públicas son ineficientes y que no debieran estar en manos del Estado, justamente por eso debe existir las empresas publicas. Hoy día hay sistemas mixtos y lo tenemos en salud y lo tenemos en nuestra educación, pero es una obligación el tener conciencia de los desafíos y poder demostrar, y por eso es tan importante la eficiencia con que Codelco maneja sus planes estratégicos, ahora y mañana, porque siempre nos están midiendo, y nosotros los chilenos tenemos que demostrar que nuestro principal empresa, la más importante del mundo productora de cobre es una empresa eficiente, una empresa que nos representa a todos los chilenos y eso lo tenemos que sostener en el tiempo porque seria lamentable que nos equivocáramos con una mala administración, una mala gestión que más de algún error debe haber habido, pero en general es una empresa que ha logrado un alto nivel de gestión y eso nos ha permitido poder defenderla contra aquellos que, de tanto en tanto, de una manera muy encubierta, porque nunca están abiertamente, que plantean la posibilidad de poder privatizar y terminar de revertir entonces este proceso histórico que ocurrió aquí en Rancagua, fecha en que se conmemoró el día de la dignidad y de la solidaridad, yo quiero decir entonces, ¡gracias! a un Salvador Allende que tuvo el concepto de un país que avanza en soberanía e independencia, y de una riqueza que puede ser agotada, una riqueza que hay que cuidarla

y que tiene que servir al conjunto del país. El concepto de un presidente que se agranda y que dice que hay que cuidar a las generaciones futuras, el concepto de un país que tiene dignidad para hacer esto al más alto rango constitucional y siempre acorde con la ley que, por cierto, era la doctrina de Salvador Allende y era su forma de concebir el socialismo como él decía en democracia, pluralismo y libertad de acuerdo a la institucionalidad vigente y esta es la mejor demostración porque se luchó, se logró y se consiguió el consenso y la unanimidad para lograr poner como digo, a rango constitucional, la Nacionalización. Ese fue un momento histórico y quizás uno de los más lúcidos juristas nuestros, ya fallecido, pero que en ese entonces ocupaba un altísimo cargo como era el Presidente del Consejo de Defensa del Estado, Eduardo Novoa Montereal, que escribiera *La batalla del cobre, una batalla de Chile*, como uno de los libros más apasionantes que demuestran la superación de un pueblo. A veces no tomamos conciencia de escurrirnos en el momento mismo, del acontecimiento histórico que se está gestando en ese hecho, pero la perspectiva de los años y las cifras que nos ha entregado este organismo, está diciendo cuán importante es la vida de un gobernante y sus funciones, y su capacidad de anticiparse, en especial cuando se trata de un gobernante que luchó con tanta fuerza por sus ideales, con tanta consecuencia en su conducta, como nos enseñó siempre el Presidente Allende, y cómo él lo hizo con su propia vida.

Muchas Gracias.

¹ Actual Diputada socialista, hija de Salvador Allende y una de las figuras más emblemáticas y con proyección de la colectividad de izquierdas.

Allende, el PS y la "Negra Lazo"

CARMEN LAZO¹

Rancagua, 30 de Junio de 2006.

"No sé, compañeros, si yo los voy a "latear" un poco, pero a mí me interesa mucho que, sobre todo los jóvenes hombres y mujeres que están aquí, sepan que en esas campañas, por ejemplo, el que manejaba el único auto en que andábamos era Allende, no andábamos con chofer, no andábamos trayendo víveres. Hubo un tiempo en que decían que Allende se enjuagaba las manos con perfume, resulta que apenas había agua por ahí en la pampa para lavarse las manos, compañeros".

Compañeros y compañeras, para mí es muy emocionante venir a Rancagua después de tan largo tiempo; y no puedo dejar de recordar a un compañero que fue Diputado de ustedes aquí, el "Negro" Olivares, que está vivo y está sordo, pero que sigue siendo honesto y socialista. Y

quiero recordar, en esta ocasión, a otros varios compañeros. Veníamos acordándonos en el camino de Tolondro; veníamos acordándonos de amigos y camaradas con quienes compartimos una lucha que no se hacía sobre la base de millones de pesos, sino que se hacía sobre la base de una voluntad inquebrantable y también a una decencia que, yo creo, siempre nos ha nacido de adentro.

Yo, en esta noche en que ustedes están recordando a Salvador Allende, quiero decirles que tuve el honor de acompañarlo desde 1952 en la primera campaña electoral, cuando recién sacamos 52.000 votos en todo Chile, pero todos esos votitos, parece mentira que con los años se haya transformado en "la planta de la maravilla", porque se iban multiplicando a pesar de que en estas campañas no corrían ríos de oro, como se usan ahora, no había el dinero para pagarles a los encargados de hacer campaña, sino que todos nosotros nos movíamos con lo que teníamos y en la medida de las posibilidades



que teníamos. No sé, compañeros, si yo los voy a "latear" un poco, pero a mí me interesa mucho que, sobre todo los jóvenes hombres y mujeres que están aquí, sepan que en esas campañas, por ejemplo, el que manejaba el único auto en que andábamos era Allende, no andábamos con chofer,

no andábamos trayendo víveres. Hubo un tiempo en que decían que Allende se enjuagaba las manos con perfume, resulta que apenas había agua por ahí en la pampa para lavarse las manos, compañeros, en la Pampa Salitrera que recorríamos - y les voy a decir más todavía - acompañados a veces por Elías Laferte, que ya era viejo en ese tiempo, que había sido un gran luchador junto a Luis Emilio Recabarren. Entonces, yo realmente me siento honrada porque he sido querida y muy respetada por personajes que para mí sí son grandes personajes de victoria. El propio Corvalán, que todavía está vivo, dirigente del Partido Comunista, también anduvo con nosotros en la primera campaña de Allende en 1952, porque hay que decir la verdad, los socialistas no eran muchos de los que acompañaban a Allende en ese tiempo por las razones que contó la compañera en lo que acaba de relatar. Pero, el problema es que en 1952, en 1958, en esa campaña que ustedes vieron un poco ahí en el "Tren de la victoria" - la

"maravilla" para mí - fue que fueron los obreros los que financiaron ese tren y lo financiaron con todo, porque ahí llevábamos coche-comedor. Si Pedro Fonca, que es un abogado que creo que murió hace poco con más de cien años, decía que parecía itinerante, porque resulta que íbamos en el tren; nos hacían los ferroviarios una rica comida; en todos los pueblos a mi hija, que era la niñita chica, le regalaban flores que llevaban para Allende; en todos los pueblos teníamos que parar a la hora que fuera. Quiero decirles, compañeros, que a veces hablábamos a las tres de la mañana y ¿qué hacía la gente? : gente campesina nos esperaba con unos chonchones encendidos y los gritos eran "*cantárselo, decírselo, volvérselo a decir, que el 4 de Septiembre, Allende va a salir*", otras cosas que inventaban, "*Pica el ajo, pica el ají, sale Allende, claro que sí*" ... Cosas inocentes. Ahora no se usa eso, ahora se usan unos tremendos cartelones con gigantografías y en el color más bonito, sin embargo, no es que yo añore el pasado, pero admiro ese pasado de limpieza y me alegro mucho haberme formado en aquella escuela dura, pero para mí impecable.

Lo mejor que puede haberme sucedido en la vida es haber estado en aquel tiempo con aquel personaje. Decían muchas cosas de Allende, decían algunos "*momios*" que cuando Allende le daba la mano a algún obrero después se iba a lavar las manos y ya les conté a ustedes que por ahí por la pampa a veces no había agua ni para tomar, había que tomar agua tibia porque no había agua. Andábamos con un periodista también, que todavía esta vivo, el "*Chico*" Murillo. Tú sabes que el "*Chico*" Murillo vive todavía, siempre ha sido sordo, ahora está más sordo todavía y vive por ahí, por Quillota, pero es un hombre inteligentísimo que se recorrió el mundo entero. Yo nunca olvido que cuando a mí me invitaron a China y después a Vietnam, el "*Chico*" Murillo me dijo que tuviera mucho cuidado y que nunca me dejara dar masajes en Oriente. No sé si fue malo o no, pero nunca me di un masaje en Oriente, a lo mejor me lo

perdí...

Quiero hablarles así, contarles así las cosas, para que ustedes se den cuenta de cuantos años han pasado y seguimos pensando doble. No es como cree alguna gente, que nos hayamos quedado en el pasado, no es cierto, no es eso, hemos estudiado bastante, yo he seguido toda mi vida leyendo y trabajando para saber un poco más, pero me ha gustado mucho más lo que he aprendido en la dura "*universidad de la vida*", lo que he aprendido junto a los viejos y a las viejas que todavía se sienten militantes del Partido Socialista. Yo sé cómo es el partido, ahora estoy en la dirección otra vez, estoy como se dijo, aquí en la Comisión Política, y en el Comité Central, pero yo añoro el partido que formamos con Ampuero, el partido que formamos con Allende, el partido que le trabajó a don Pedro Aguirre Cerda... o sea, añoro ese partido, con esa honestidad, con esa limpieza y con esa capacidad de entrega.

Después del año '58 fuimos a otra campaña. Ya Allende había sacado un poquito más de votos. Fuimos a otra campaña y seguimos trabajando hasta lograr que llegara a la Presidencia de la República. La niña, la Isabel, ésta aparecía haciendo declaraciones cuando llegábamos a los pueblos del Sur. Claro que en el sur, ya era año '64, nos esperaban con tremendos curantos. Nos sentaban con Allende. Éramos jóvenes, teníamos buen estomago, así que nos comíamos los tremendos curantos, pero mandábamos a las niñitas con una banderita chilena a pedir plata para comprar el vino, para comprar el pan, esas cosas... y esta niñita, que es Diputada, junto con su hermana que esta viva todavía, Carmen Paz, ellas eran quienes andaban recogiendo el dinero para estas cosas. Yo, por eso, compañeros, quisiera recordarles un poco, al momento que estamos viviendo y más que todo en este gran remezón que ha tenido nuestro país en estos últimos días, un gran remezón inesperado, porque nadie soñaba que una parte minera y unos lolos chicos nos ayudaran a abrir los ojos y nos dijeran que algo

huele mal, no en Dinamarca, sino que huele mal en Chile, porque los gobiernos, los sucesivos gobiernos de la Concertación, nos han ido a todos nosotros, amañando, suavizando de tal manera que no éramos capaces de percibir que podría surgir un movimiento como ése que surgió de los estudiantes que aparecieron como de la noche a la mañana. Me gustó mucho el nombre que les pusieron también: "Los pingüinos", porque había algo en eso que nos hizo remecer y que nos hizo emocionar.

Pero a mí me gustaría, camaradas, después de hacer un recuento de lo que a sido nuestra historia cerca de Allende, me gustaría conversar con ustedes un poco de estos "pingüinos", porque me parece - por lo menos yo tengo un temor muy grande, tengo el temor tan grande - que con comisiones de más de sesenta personas, se queden perdidos el espíritu, el afán, la idea, la esperanza de todos estos "pingüinos". Y me gustaría tener un Partido Socialista que tenga la sensibilidad necesaria para darse cuenta de que tenemos una última oportunidad de entender lo que ha pasado por nuestras narices, lo que ha pasado en nuestra cara, en nuestra calle, en nuestro patio, en nuestras camas, en las camas de los niños de nuestro país. Es bueno que nosotros abramos los ojos y abramos la conciencia y digamos que no es posible que vivamos diciendo: "mire, compañeros, cuidadito que hay que cuidar la Concertación". Yo, con eso, compañeros, estoy hasta aquí. Yo no estoy para cuidar la Concertación y mientras tenga vida voy a luchar por cuidar los niños de Chile, por cuidar a las mujeres pobres de Chile, por cuidar a los trabajadores agrícolas, por cuidar a las temporeras... o sea, nosotros ya no tenemos que estar cuidando concertaciones, y no tenemos por qué estarle mirando la cara a los colegas de la Democracia Cristiana o a los colegas de la derecha, en la cámara o en las municipalidades. Parece que sería bueno que nos acordemos que nuestra Presidenta, en uno de los discursos que hizo o en una de las intervenciones de la televisión, dijo que ella en

un momento dado iba a hacer un referéndum - por lo menos a mí me gustaría un referéndum - una consulta popular. Porque esto no da para más, compañeros, porque esos "pingüinos" nos demostraron que así es. Los niños chicos nos lo demostraron. Entonces, sería bueno que Chile se metiera en la conciencia. No tenemos que tenerle miedo al miedo.

Fíjense. Aquí se han cometido últimamente iniquidades tan grandes como ésta: unos compañeros mapuches han estado presos y nada menos que acusados de "terrorismo". Ustedes todo lo saben. Que ¿quién trajo el "terrorismo" a Chile y para que una "cuica" se lo aplique a unos conciudadanos? Los americanos. Entre todas las cosas que los americanos nos mandan, los americanos nos han mandado la palabra "terrorista". Y resulta que en Chile no son terroristas esos jóvenes que dicen que son neonazis, pero sí son "terroristas" unos mapuches que son la base de la etnia de nuestra Patria y que merecían por lo menos mostrarse.

Fíjense, compañeros, que hablando desordenadamente yo no me olvido de una cosa: Pinochet. Destruyó todo el movimiento obrero chileno. En este momento no hay más de un 6% de trabajadores sindicalizados y ¿sabe que gremio no pudo romper nunca Pinochet? : La Federación de Panificadores. Y ¿qué son los Panificadores? Indios. ¿O no?

Tenemos que pensar en esas cosas, camaradas. Para mí el mejor homenaje que yo le puedo rendir a Salvador Allende, habiendo conocido como conocí su espíritu, habiendo conocido como vi que era de honesto y de honrado, a mí me parece que el mejor homenaje que el Partido Socialista le puede rendir a Salvador Allende es abrir bien los ojos y saber qué vamos a hacer.

Va a venir un muchacho al que yo le tengo mucha confianza y esperanza. Esta otra semana oí decir que es Senador. Bueno, hay que decirle que se atrevan a votar contra la binominal, porque a los parlamentarios o compañeros les conviene el binominalismo, les conviene, pero al que no le conviene es al pueblo de

Chile. Entonces a los muchachos decentes, a los muchachos honrados, a los muchachos que tienen ganas de hacer cosas, hay que hablarles claro y decirles que esperamos que ustedes eliminen el sistema binominal.

Otra cosa que quería conversar yo con ustedes también, compañeros, ya que estamos en Rancagua, es que se acaban de comprar como 24 aviones viejos y no sé cuantos más, porque para eso está dando plata el cobre: fragatas, aviones, submarinos. Yo no sé con quien vamos a pelear - es la verdad - y les encuentro toda la razón a los peruanos y a los bolivianos, porque no son tontos cuando dicen ¿para qué se arman los chilenos? Porque si no es para "joderlos" a ellos, no va a ser para ir a "joder" a los amigos, supongo yo. Porque para eso si no tenemos lo que en el trópico llaman "cojones", no tenemos para tirarnos contra los gringos, no los tenemos. Al contrario, yo creo que nos achicamos todos - "sí, mister" - como siempre lo hemos hecho. Y por eso, camaradas, el homenaje que nosotros tenemos que rendirle a Allende es seguir manteniendo íntegro nuestro valor, seguir manteniendo íntegra nuestra dignidad y seguir manteniendo íntegro nuestro Partido, que no sea un aparato para que los use uno u otro compañero en su beneficio, sino que el Partido Socialista sea una herramienta que de verdad sirva para defender a los trabajadores. Yo no hace mucho tiempo fui invitada a una Conferencia con temporeras y a mí me dio "vergüenza ajena" porque hubo mujeres que relataban que ellas no tienen comedores, ellas comen sentadas en el suelo como pueden....

Yo estoy segura de que si me pusiera a preguntar aquí, uno por uno, qué le parece Allende, usted qué cree, que Allende estaba loco o usted cree que Allende era un mentiroso o que Allende era un ladrón... Yo sé que no, yo sé que el pueblo chileno conoció la índole y conoció la calidad de Salvador Allende, pero no merece que cuando lo recordemos, estemos pensando por otro lado. Sí, pero "no hay que hacer olitas porque esta democracia que tenemos

hoy que cuidarla". ¿Por qué hay que cuidarla y con qué hay que cuidarla? A mí me parece que una manera de cuidar la democracia es precisamente defendiendo que en Chile haya una educación real y buena, yo me eduqué, soy educada, pero con una educación gratuita. Nos daban hasta los lapiceros, acuérdense los viejos, acuérdense, los lapiceros eran gordos y decían República de Chile. Oficinas fiscales nos daban la tinta, nos daban los lapiceros, nos daban los libros y, porque ahora estamos en democracia, no tenemos ninguna de esas cosas. Yo, compañeros, quisiera solo dejar una idea metida en la cabeza de ustedes esta noche: "Los homenajes sobran cuando no hay consecuencia". No sacamos nada de hablar bien de un muerto que era querido para nosotros, si nosotros mismos no nos queremos lo suficiente como para tener "calzones o pantalones", para defender realmente a nuestro país y para que haya consecuencia en nuestro país. Todos dicen quedamos sorprendidos con el movimiento de los "pingüinos". Pasemos de la sorpresa a la comprensión, pasemos a la responsabilidad, pasemos de la sorpresa a la acción, porque tenemos todo, tenemos una Presidenta nueva, una mujer joven, una mujer cuyo Padre era General y se lo mataron, yo creo que mejor momento no podemos tener, pero si empezamos con achicar... Yo estuve exiliada en el trópico 17 años y - ¿saben lo que dicen ellos? - si empezamos a "arrugar" - bueno, yo ya me he arrugado bastante con mas de 80 años, imagínense - que no se nos arrugue el corazón pues, comprendan, no importa que se nos arrugue a pesar del adelanto de las cremas para las arrugas y de los caracoles - ya me veo llena de caracoles ahí - lo terrible son las otras arrugas, son las arrugas de la conciencia, las arrugas del corazón. Porque es viejo el joven hipócrita que se va, se mete en un comunal, porque anda buscando una pegüita, no es porque quiera el socialismo. Entonces, contra esos camaradas debemos luchar.

Mi manera de homenajear a Salvador

Allende, es decirle que ese hombre que yo conocí tantos años era honesto, era decente, por lo tanto, nosotros tenemos la obligación de ser honestos y de ser decentes. Y les aconsejo que cuando venga el Senador la próxima semana - se refiere a Alejandro Navarro -, le saquen el jugo, porque hay que aprovechar que está jovencito, que está lleno de buenas intenciones - todas esas cosas que valen la pena a la hora de los "quihubo", yo creo que sobre todo. Compañeros, allá está el hijo de un gran amigo mío, aquí más de lo que hemos vivido - demasiado - y tenemos buena memoria. Somos bien "jodidos". Sí, no aguantamos muchas cosas. El compañero "huaso" me conoce muy bien, todos me conocen muy bien. Que por lo menos yo no miento, ni me gustan las mentiras, a mí me carga cuando leo en el diario que dice "*a la presidenta de la Democracia Cristiana no le gusta mucho que se hable del binominal*" o que se hable de esto, "*porque hay que cuidar la Concertación*". Que la cuide ella, que es la Presidenta. Pues la que tiene que cuidar el Gobierno de Bachelet es la Presidenta de Chile y los que tenemos que cuidar a Bachelet y a los estudiantes somos nosotros, porque nosotros somos los chilenos, esa es la conclusión que yo saco.

A mí me parece que no es complicada la cosa, hay que hacer que nuestro partido sea lo que fue, no como en algunos momentos una agencia de empleo, o una agencia para poder escalar, sino una herramienta para defender a aquéllos que necesitan de nosotros. Yo conocí ese partido, trabajé por él y ayudé a formarlo y por eso tengo autoridad moral para decirles e invitarles esta noche a ustedes a que arreglamos lo mejor que podamos nuestro partido, que exijamos que nos den el dinero para hacer los locales - porque ahora ya mostraron una puntita, como que algo van a hacer - porque quienes tienen que exigir son las bases, las bases socialistas son las que tienen que exigir que los dirigentes cumplan con su deber. Yo le agradezco mucho que hayan venido esta noche para escuchar estas palabras y de todo corazón les digo que

"Negra" Lazo queda para rato porque yo no pienso morir todavía y por la sencilla razón, compañeros, que sería terrible morirse no sólo de viejo, sino de viejo tonto, que le metieron el dedo en la boca, porque eso es lo que nos esta pasando. Hay una pila de camaradas que dieron su vida en los sindicatos, que dieron su vida en la organización y que sin embargo se mueren, se mueren solos, acompañados de su vieja, de su hijo por ahí, pero sin tener o haber tenido la alegría de haber visto siquiera alguna vez el nombre del socialismo puesto con orgullo en alguna parte.

Muchas Gracias

¹ Ex Diputada socialista, actual miembro de la Comisión Política y una de las figuras históricas más populares del socialismo chileno.

ALLENDE Y EL PARTIDO SOCIALISTA

ROBERTO ÁVILA¹

Rancagua, Septiembre 2 de 2006.

"La dirección que encabezaron Carlos Altamirano y Adonis Sepúlveda consiguió éxitos notables como, por ejemplo, obtener un recaudo electoral del 22% nacional, una red de locales partidarios en todo el país, instaló catorce radios y seis periódicos o revistas de difusión pública, construyó una plantilla militante y formada doctrinariamente de no menos de ochenta mil personas y la mayor bancada parlamentaria de su historia, llegó incluso, y en aquellos años, a incorporar la computación en el trabajo orgánico interno. Es, sin lugar a dudas, el momento más alto del desarrollo orgánico y político del PS".

Uno de los mitos más difundidos de la historia política chilena lo constituye aquél que plantea la actuación del Partido Socialista durante el gobierno de la Unidad Popular como una constante oposición al Presidente Allende que habría sido determinante en su caída. Este mito no tiene sólo una connotación histórica, sino que es un fantasma que se agita con excelentes resultados



inhibitorios cada vez que el PS formula planteamientos de izquierda ya sea en el plano económico-social interno o en el ámbito de las relaciones internacionales. Los resultados son formidables. Junto con otros factores, por cierto, este fantasma del pasado permite a nuestra sociedad de desigualdades escandalosas tener el socialismo más acrítico de América Latina.

El supuesto sabotaje del PS al gobierno del presidente Allende es un mito contundente y efectivo. Un PS saboteador de Allende y causante de su caída difunde la mitología oficial. Pero las cosas ocurrieron de otro modo.

La primera piedra del mito es que los socialistas no querían a Allende. Lo que en realidad ocurre es que a partir de que Raúl Ampuero asume la conducción del PS en la segunda mitad de la década del '50 no sólo se produce la reunificación y recuperación orgánica, sino también el florecimiento de un pensamiento político extraordinariamente original y en sintonía con los tiempos que se viven. En ese marco surgen

liderazgos muy potentes entre los que, además de Ampuero, se deben contar Salomón Corbalán, fallecido tempranamente, Aniceto Rodríguez, Adonis Sepúlveda, Clodomiro Almeyda y Salvador Allende. Son líderes de talento político excepcional. Cualquiera de ellos en situación de asumir el desafío presidencial. Cuando el pleno del Comité Central debe definir entre

Allende y Aniceto no es tarea fácil. Allende tiene ya tres derrotas presidenciales que pesan. Hay abstenciones a la hora del cómputo, pero de ahí en adelante el PS no registra vacilaciones en el respaldo a su candidato.

Es un mito dentro del mito sostener que los comunistas apoyaron desde siempre a Allende. Ellos tenían su candidato: Pablo Neruda. Sobre la vida interna de la máxima conducción del socialismo he leído o entrevistado/ conversado con la mayoría de quienes la conformaron y sobrevivieron, entre ellos Carlos Altamirano, Adonis Sepúlveda, Víctor Barberis, Hernán Coloma, Gustavo Ruz, el "Huaso" Lara.

Todos ellos coinciden en que las diferencias se dieron en el plano de las coyunturas tácticas y nunca en el plano de la estrategia y mucho menos en el de los principios. A la luz de lo acontecido podría pensarse que pudieran estar dando una versión acomodaticia de los hechos. Vamos, entonces, a los planteamientos concretos

y al desarrollo objetivo de los acontecimientos y veamos como documentos y conductas políticas ratifican el aserto.

Cuatro eran los ejes estratégicos del proyecto de la Unidad Popular: 1).- Que era posible y necesario iniciar la construcción del socialismo en Chile, 2).- Que ese proceso era posible llevarlo a cabo en los marcos que una legalidad democratizada por decenios de lucha social la cual sería garantizada en lo esencial por las fuerzas armadas, 3).-Que era necesario crear una nueva legalidad a través de las que se dieran espacio a las nuevas realidades sociales como la emergencia del poder popular. 4).- Que la modernización de Chile implicaba necesariamente la nacionalización del cobre y la reforma agraria. Esos cuatro ejes estratégicos fueron compartidos por el presidente Allende y el PS, en la teoría y en la práctica.

Los norteamericanos operaron en 1964 por impedir el triunfo electoral de Allende, repitieron el '70, y se asesinó al general Schneider mucho antes que Carlos Altamirano y su dirección asumieran la conducción del PS el '71.

El presidente del '70 al '73, y como siempre, asistió a todos los actos y eventos partidarios significativos tanto del PS como de su juventud lo cual da cuenta de una relación fluida aunque no exenta de contradicciones, como en todo proceso revolucionario. Allende explicitó su relación con el PS señalando: *"todo lo que soy se lo debo a mi partido, a la Unidad Popular y a los trabajadores"*.

La imagen de una dirección socialista enloquecida que sin cálculo de riesgo alguno propone el enfrentamiento armado, revisando los hechos con rigor histórico se nos muestra como una simple imagen producto de la guerra psicológica desatada por los adversarios de la revolución chilena.

La dirección que encabezaron Carlos Altamirano y Adonis Sepúlveda consiguió éxitos notables como, por ejemplo, obtener un

recaudo electoral del 22% nacional, una red de locales partidarios en todo el país, instaló catorce radios y seis periódicos o revistas de difusión pública, construyó una plantilla militante y formada doctrinariamente de no menos de ochenta mil personas y la mayor bancada parlamentaria de su historia, llegó incluso, y en aquellos años, a incorporar la computación en el trabajo orgánico interno.

Es, sin lugar a dudas, el momento más alto del desarrollo orgánico y político del PS.

Un grupo de irresponsables chapoteando en el delirio ideológico no habrían alcanzado en menos de tres años estos enormes avances políticos y orgánicos. Esto explica, y muy bien, el que Allende no tomara decisiones sin considerar al PS, no se trataba de un gobernante pusilánime amarrado a las pretinas partidarias, sino el reconocimiento de un actor de primer orden de la política nacional.

Se ha sostenido que el Presidente Allende planteaba una transición pacífica e institucional hacia el socialismo y el PS la confrontación armada desatada por las fuerzas populares.

Esto es una caricatura muy fácil de develar. El presidente Allende no descartaba la posibilidad de un enfrentamiento armado y así en el Discurso del 21 de Mayo de 1971, pieza teórica de la vía chilena al socialismo, él concibe la posibilidad del enfrentamiento, pero cree que puede evitarse. Pero si ello no ocurriera, la defensa del proceso institucional/ revolucionario recaería en primer lugar en las fuerzas armadas regulares, que bien podrían ser reforzadas por los trabajadores.

El PS, por su parte, cree que el enfrentamiento era inevitable, pero, trágicamente, también cree que todo o parte de las Fuerzas Armadas defenderán la democracia y que deben ser apoyadas por contingentes de trabajadores.

Ninguna de las dos tácticas propone la creación de un ejército popular que ataque a las fuerzas armadas institucionales.

Es por eso que todo el trabajo del frente

interno del PS se concibió como creación de una escolta presidencial que luego se extendió en la misma dirección hacia algunos dirigentes. Sin perjuicio de algunas iniciativas puntuales, no institucionales, y de escasa significación, el PS nunca emprendió el trabajo de crear milicias populares, a pesar de que el estado de ánimo de la clase obrera y su militancia lo permitían, cuando no lo exigían.

El PS nunca intentó crear un poder alternativo a la legalidad existente es por ello que cuando el Regional Concepción junto al MIR y el MAPU de esa ciudad forman una Asamblea Popular alternativa a la institucionalidad republicana, esa experiencia es inmediatamente desautorizada.

Las divergencias entre Allende y el PS se dieron en el plano de la táctica. Su mayor tensión se manifestó en relación al Regional Santiago Centro y que sacaba a quioscos el diario "La Aurora de Chile" que sostenía tesis bastante radicalizadas que ninguno de sus dirigentes fue capaz de llevar a la práctica el 11 de Septiembre y que en el plano nacional de la veintena de dirigentes del Comité Central sólo tenían recepción en tres o cuatro de ellos. También expresaba desacuerdos tácticos, pero de un tono menor, el Regional Cordillera.

Las mayores diferencias se dieron, reitero, en el plano táctico, primero en relación a la incorporación de militares al gabinete y luego del intento golpista del 29 de Junio. El.

Presidente es partidario de descomprimir e iniciar un repliegue ordenado que impida la ofensiva golpista, esa es la táctica que se utiliza: marcha sin discursos el 4 de Septiembre, tolerar los vejámenes militares en los allanamientos a industrias y los apremios a los marinos arrestados y proponer un plebiscito.

El PS creía que el Golpe era inevitable, y que sólo cabía enfrentarlo. Una contraofensiva táctica en el marco de una situación defensiva estratégica, a pesar de la desproporción de fuerzas, así se plantea en el pleno de Madeco y en el Estadio Chile. El repliegue de la UP y el

llamado a plebiscito sólo adelantó el golpe.

La relación entre Salvador Allende y el Partido Socialista fue compleja y multifacética. Ello es lógico si consideramos que Allende fue fundador del PS y militó en él hasta el día de su muerte, hechos entre los que transcurrieron más de cuarenta años de intensa vida política nacional. 1

Allende es, en sí mismo, producto y productor del "ethos" socialista. El 19 de abril de 1973 con ocasión de celebrarse un nuevo aniversario de la fundación del Partido Socialista, Allende expresa:

"Hombre nacido en un sector de la burguesía, por convicción intelectual y por la carrera que eligiera, me fundí con el dolor y el sufrimiento del pueblo y he estado junto a él en todas las batallas..."

"...Lo mejor que tengo se lo debo al partido, a la Unidad Popular y al pueblo. Al partido que es hogar, escuela y trinchera, donde todos entregamos algo y recibimos mucho. Y a aquellos militantes anónimos que nunca tuvieron la posibilidad de destacarse, porque son las manos anónimas que entrelazadas dan la fuerza y vigor al Partido Socialista. Por eso esta noche mi recuerdo agradecido para ellos, mi recuerdo emocionado es para los que cayeron, llevando en la retina el recuerdo de las luchas en que participaron. Ellos no están ausentes, ellos están aquí en la victoria popular y la obligación suprema que todos tenemos, el compromiso con nuestra conciencia, con el pueblo y la historia, el homenaje a los revolucionarios caídos..."

"... Por eso como militante socialista y compañero Presidente de Chile, no puedo pedir otra cosa a ustedes, mis hermanos en la vida y en la acción, que hagan del partido un instrumento duro, firme y acerado, que el partido sea monolítico en cuanto al pensamiento ideológico, pero que haya auténtica y amplia democracia interna, que permita disentir dentro de la vida partidaria, con respeto a la opinión de cualquier compañero, pero que fuera de la vida del partido no haya más que socialistas defendiendo la táctica y la estrategia de la Unidad Popular. Tenemos que hacer nuestro el viejo axioma de aquellos anarquistas que decían 'la agresión a

uno, es la agresión a todos'. Así quiero al partido, un partido duro, acerado, flexible, combatiente, con centralismo democrático y auténtica conciencia revolucionaria".

Hay coordenadas centrales que se mantienen inalterables en la conducta política y vida militante de Salvador Allende: 1.- Su voluntad de transformar la sociedad capitalista en una socialista. 2.- Un profundo respeto a los principios y los valores de la democracia. 3.- La subordinación de la praxis política a los requerimientos de la ética revolucionaria. 4.- Su apego militante a la disciplina partidaria. 5.- Entender la fraternidad socialista como una actitud integrante de la praxis política.

Muchas cosas pasan, grandes acontecimientos se desarrollan, pero en ninguno de ellos Allende deja de conducirse fuera de los principios antes señalados. Ninguno de estos principios es contradictorio con la teoría revolucionaria del PS.

Allende era un político de elecciones, sin embargo viajó por lo menos una vez por año a Cuba a ver la construcción del socialismo allí. Eran visitas que le causaban detrimento electoral en los votantes menos consistentes ideológicamente, pero Allende no lo ocultaba ni dejaba de observar y defender la experiencia cubana con esperanza.

Cuando el Comandante Che Guevara cae en Bolivia, el hermoso discurso que pronuncia en el Senado chileno lo acompaña con la exhibición del texto "La guerra de guerrillas" de Guevara que tiene como dedicatoria "A un compañero que por otros medios busca lo mismo".

En el momento definitivo de su vida cuando ya no hay oportunidad alguna de alterar el curso de los acontecimientos, cuando lo que se está yendo es la vida misma, en el fragor del combate señala:

"Otros hombres superarán este momento amargo donde la traición se pretende imponer... se abrirán las anchas alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor".

En los momentos en que Allende como ser humano sabe que ya no tiene un mañana,

reafirma su confianza en el advenimiento de una sociedad socialista.

Para Allende los principios están por delante del cálculo político. Hay muchos ejemplos, señalemos sólo un par.

En 1971 un grupo de revolucionarios argentinos que estaba preso en el penal de Rawson logró escapar en un avión comercial hacia Chile. Argentina estaba bajo la dictadura militar del general Lanusse, militar un tanto aperturista, con el cual Allende había celebrado una estratégica reunión en Salta y por medio de la cual se logró desactivar la posibilidad que el imperio norteamericano agrediera el proceso chileno mediante el atizamiento de los problemas con el país vecino. Esta posibilidad fue explorada por la CIA, según consta en documentos oficiales norteamericanos.

Llegan a Santiago los guerrilleros argentinos, entre los que se cuentan Roberto Santucho y Enrique Gorriarán Merlo del ERP; Fernando Vaca Narvaja y Roberto Cirilo Perdía, de la Conducción Nacional de Montoneros y otros dirigentes.

El gobierno argentino anuncia que pedirá la extradición de los fugados por piratería aérea, que como se sabe es uno de los más graves en el Derecho Internacional.

El Partido Socialista envió una delegación que confraternizó con los argentinos en el Cuartel Central de Investigaciones en el que se encontraban detenidos/alojados. Las fotos de la reunión desataron la histeria de la prensa chilena derechista. La actitud de los comunistas era ambigua.

Allende recibió a los abogados de los fugados en La Moneda y les hizo escuchar las opiniones de los miembros del gabinete que tuvieran relación con el caso. El canciller Clodomiro Almeyda hace valer las obligaciones legales del gobierno chileno. Sólo el presidente del Consejo de Defensa del Estado, Eduardo Novoa Monreal, planteó argumentos a favor de los transandinos. Todos expusieron de tal manera que Eduardo Luis Duhalde, abogado de los

argentinos, creyó que serían devueltos a las prisiones dictatoriales. Eso con suerte, pues los guerrilleros que no pudieron escapar, hombres y mujeres, fueron masacrados a mansalva en la base naval de Trelew el 22 de agosto.

Sorpresivamente Allende, con evidente gesto de molestia y firme determinación en la voz se paró de su asiento y dijo:

"Así serán las cosas, pero este es un gobierno socialista, ¡mierda!, y aquí no entregamos a ningún compañero, esta misma noche se van para Cuba".

Los principios por delante del cálculo político. Como había dicho antes ese demócrata revolucionario notable que fue Robespierre, cuando se trató el tema de la esclavitud en las colonias de la Francia revolucionaria: *"que se pierdan las colonias, pero que se salven los principios"*

A fines de los '30 asumió el gobierno del Frente Popular, encabezado por Pedro Aguirre Cerda. En el gabinete figuró Salvador Allende como ministro de Salud, tenía entonces 30 años.

Al poco tiempo el Gobierno empieza ya a gobernar mirando la cara de los empresarios. Allende renuncia a su cargo y encabeza lo que se denomina el Movimiento de Recuperación Socialista, con esta política de volver a la izquierda y los trabajadores es elegido Allende Secretario General del PS en Rancagua, en 1943.

Los principios por delante del interés personal y el cálculo político. Es la misma actitud que tiene el PS cuando abandona el segundo gobierno de Ibáñez por un conflicto entre trabajadores y el gobierno. La relación de Allende con la democracia fue profunda y sincera.

En octubre de 1969 se produce un amotinamiento militar en el Regimiento Tacna, encabezado por el general Roberto Viaux, en apariencia por reivindicaciones salariales del personal uniformado. Es un acuartelamiento muy especial, pues entra y sale gente del regimiento y las unidades militares enviadas a sofocar la situación observan los hechos sin mayores preocupaciones, mientras que otras retrasan deliberadamente su llegada.

La dirección del PS en el marco de una democracia burguesa que se desprestigia día a día, no condena de inmediato los hechos. Es más, envía a dos miembros de la Comisión Política a conversar con Viaux para ver de qué se trata. El parlamento con militares insubordinados indigna a Allende, si no echan pie atrás, él mismo recurrirá a la base socialista. Le dobla la mano a la dirección, la que termina condenando el acuartelamiento militar, éste llega a su fin sin hechos de violencia ni víctimas que lamentar.

Son tiempos en que el gobierno DC patrocinado por los norteamericanos mantiene una dura represión sobre el PS y el movimiento popular, pero Allende distingue entre la contingencia y el sistema democrático.

Se dice que Allende habría sido maltratado históricamente por el PS, así se menciona que cuando a mediados del '60 se le postuló como senador por Valparaíso, esto habría sido someterlo a la posibilidad de una derrota segura a manos del prestigiado médico comunista Jaime Barrios. Pero esta versión propalada por el historiador Gonzalo Vial olvida que la dirección del PS para postular a Allende tuvo que bajar al senador Carlos Alberto Martínez, quien era una figura histórica del socialismo chileno. Con todo, como se sabe, Allende resultó electo y arrastró al senador comunista con sus votos.

Se ha señalado que la candidatura presidencial habría partido con fuerte oposición socialista a la designación de Allende como abanderado. Sobre este punto, Hernán Coloma miembro de la CP del PS en aquellos años señala:

"Hay todo un mito relacionado con la elección de Allende como candidato del PS. El ganó a Aniceto Rodríguez en el PS, él ganó y fue el candidato. Allende iba por cuarta vez, igual que pasa hoy había candidatos, el Secretario General, Aniceto Rodríguez, tenía un grupo de apoyo muy fuerte. El grupo que apoyó a Allende fue el sector diríamos revolucionario. Esta discusión es natural al interior del PS. Aquí se creó el mito que el PC lo apoyó, pero

eso no fue así, el PC tenía su candidato que era Pablo Neruda.”.

La adhesión, el respeto y cariño de Allende al Partido Socialista no era una entelequia, sino que se expresaba en el día a día, en la forma de relación de Allende con sus compañeros.

A poco de asumir el gobierno popular llegó hasta las puertas de La Moneda un hombre de alrededor de 70 años, bien erguido y con decisión en sus movimientos pidió hablar con el Presidente. Se le pidió su nombre y él dijo con seguridad: “El compañero Chicharra”.

Se llamó al gabinete presidencial para cumplir una formalidad. Era evidente por su aspecto que el hombre no era de las clases pudientes de este país. Tampoco parecía alguien políticamente conocido. Llegó el sorpresivo “que pase”.

Allende estaba con algunos de sus ministros y colaboradores más cercanos. Cuando el compañero ‘Chicharra’ entró al salón, observó por algunos segundos su magnificencia, luego miró al Presidente y dijo con satisfacción: “Ganamos”.

Se fundió con el Presidente en un abrazo, éste les comentó a los demás: “Es el compañero Chicharra”. Alguien le preguntó: “¿Socialista también?”. “Sí - le dijo Allende con indisimulado orgullo - somos fundadores del partido, el año ‘33”. “Sí”, añadió “Chicharra” y luego poniendo sus dos manos en un grueso cinturón que envolvía su cintura dejó ver una gruesa hebilla de acero con la forma del símbolo del PS, la América Latina y un círculo. Era parte del uniforme de las Milicias Socialistas en la década del ‘30. Muchos fascistas chilenos, organizados en milicias también, supieron por aquellos años que esa gruesa hebilla no sólo servía como pasante del cinturón.

Allende con tono de gravedad recordó: “Fuimos milicianos, camisas de acero”. “Sí” - agregó el visitante- “y usted era comandante”.

Los viejos camaradas conversaron sobre la familia y esas cosas. Cuando se percibió en el ambiente que el encuentro se acercaba su fin, el viejo “Chicharra” le confiesa: “Estoy jubilado,

pero la plata es muy poca. Estoy buscando pega, por eso vine”.

Allende caviló un instante y luego se preguntó a sí mismo: “¿Dónde metemos a Chicharra?”. Éste, como ayudándole, le dijo: “Métame aquí, en La Moneda”. Allende le responde: “¿Pero en qué te puedo meter? Esta es la casa de gobierno”. Allende no parecía encontrar salida cuando sorpresivamente señala: “Ahí está, vas a cuidar los cañones que están en los patios, que nadie se los robe”. De paso puso su mano detrás de una oreja y la echó adelante. “Chicharra” entendió el mensaje.

Estaba en todas partes, junto a los periodistas, todo lo que pudiera ser útil al gobierno lo comunicaba el viejo “Chicharra”. Hay quienes dicen haberlo visto bajo las bombas el 11 de septiembre.

Manuel Cortés, de destacada participación como hemos visto en la defensa el día 11, acerca de la relación de Allende con sus compañeros señala:

“Yo había entrado al Ejército de Liberación Nacional en los años ‘60. Luego del triunfo de Allende me llama el comandante Joaquín, quien me informa que el Presidente electo necesitaba apoyo en seguridad. Partimos cuatro compañeros. Cuando nos presentaron al doctor, éste nos pidió le hiciéramos presente nuestras posiciones políticas, le hicimos presente nuestras tesis que eran foquistas.

Nada dijo pero cada vez que se subía al auto él mismo ponía el tema y nos íbamos discutiendo políticamente, nosotros éramos muy jóvenes, se discutía con gran pasión, pero con mucho respeto. El nos fue convenciendo y además nosotros le fuimos tomando cariño. Era el compañero Presidente”.

El compañero presidente y el PS encabezaron en los 70 la más alta conciencia transformadora de la sociedad chilena.

Muchas Gracias.

¹ Roberto Avila es abogado de la Universidad de Chile, y actualmente es miembro del comité central del PS de Chile.

La Nacionalización del cobre: pasado, presente y futuro de una riqueza fundamental de Chile

GONZALO MARTNER¹

Rancagua, 28 de Junio de 2006

"creo que, si hay algo en que uno pueda sintetizar lo que es el legado histórico, que lo es en muchos sentidos, muy diverso por lo demás, que quedó como legado tangible a las nuevas generaciones del Gobierno del Presidente Allende, fue la Nacionalización del cobre del año 1971".

Quiero partir por lo que ustedes estaban viendo de ese vídeo de Salvador Allende². Alcancé a observar la parte final y quiero decirles que yo tenía 13 años al momento del Golpe. Al verlo nuevamente, en el momento de estas últimas escenas, vuelve a tener uno esta



emoción, ¿verdad? Son ya varias generaciones en donde la memoria en unos es gris, muy vivida, en otros es más transmitida, pero donde todos tenemos, creo, este sentimiento de emoción cuando vemos la imagen, la figura del Presidente Allende. Claro, nos permite, creo, a los socialistas, muy en particular tener este privilegio, que es el poder poner en perspectiva lo que hacemos hoy, lo que pensamos para el futuro. No somos sólo la base de un edificio, en fin, una página en blanco, sino que al revés, somos parte de una rica historia, llena por supuesto de momentos difíciles y duros, pero también llena de hechos muy importantes, de grandes avances para el pueblo chileno y de felicidad colectiva, donde muchos de nosotros, en lo personal, hemos podido participar y, sino, quienes nos antecedieron, quienes han hecho a lo largo de las generaciones el esfuerzo sistemático de luchar por un conjunto de ideas. Quiero, en este sentido, partir con una breve semblanza de lo que podríamos llamar en la actualidad el pensamiento y la acción de Salvador Allende a

propósito, claro, también de la invitación sobre el tema de hoy sobre qué hacer con los excedentes del cobre, etc.

Siempre se dice que nuestra izquierda tuvo en el siglo XX, hasta el año 1973, una virtud que, tal vez, perdimos más tarde, que era la capacidad de

transmitir al pueblo de Chile, muchas veces con palabras simples, pero profundas, un conjunto de banderas, que eran aquellas que se hacían colectivas y que inspiraban las luchas cotidianas de tan variada índole. Es muy bonito ver, retomar, leer los textos de la República Socialista del año 1932, donde la gran consigna era *alimentar al pueblo, vestir al pueblo, domiciliar al pueblo*. Esta última frase, *domiciliar al pueblo*, a mí me parece muy graciosa, pero tiene la virtud, la tradición socialista, las tradiciones de la izquierda de haber concretado en imágenes precisas el conjunto de valores y del horizonte histórico que, detrás de esos valores, siempre hemos encarnado. Y hay por lo menos dos grandes ideas que en el siglo XX encarnó, quien lideró a la izquierda chilena, que no fue otro que Salvador Allende: por una parte la Reforma Agraria, a la que no me voy a referir con mucha amplitud ahora, aunque es un tema muy importante, muy interesante, y lo es por supuesto para esta región y, en segundo lugar, la Nacionalización del Cobre, presente en el

programa del *FRAP* del 1958, el programa del 1964, y el programa de la *Unidad Popular* del año 1970. Los tres son programas que tienen múltiples aspectos, pero que, en muchos sentidos, pueden resumirse, esa plataforma, en la idea de que había que realizar en Chile reformas estructurales, reformas a las estructuras de funcionamiento de la economía, de la sociedad y del sistema político y que, a lo menos, había dos grandes tareas: cambiar las estructuras del latifundio, este latifundio que concentraba en unos pocos miles de hectáreas, todas ellas de enorme extensión, el grueso de la tierra, la tierra más rica, la tierra más productiva, inmersa en una lógica de latifundio que, desde luego, significaba una fuertísima explotación para quienes en la condición de inquilinos o de asalariados temporales del campo de aquella época debían trabajarlas. Pero, por sobre todo, también implicaba una suerte de atraso estructural, que se trasapaba, obviamente, a la producción de alimentos que se hacía cada vez más anquilosada, especialmente en lo que tenía relación con cubrir las necesidades de la población y, la otra gran tarea era, por supuesto, la Nacionalización del cobre. El tema de nuestros recursos naturales es un tema muy central en la vida de Chile, en su historia política, en la historia de la izquierda y por supuesto en la historia del socialismo, y creo que, si hay algo en que uno pueda sintetizar lo que es el legado histórico, que lo es en muchos sentidos, muy diverso por lo demás, que quedó como legado tangible a las nuevas generaciones del Gobierno del Presidente Allende, fue la Nacionalización del cobre del año 1971.

Esto tiene una historia larga, que se inició con el salitre y antes que el salitre con las explotaciones de oro, plata, también del cobre al inicio, y que implicaron, de algún modo, la forma en que se estructuró la sociedad chilena, en cuanto a sus ingresos, en su estructura de clase, incluso en su organización territorial y urbana. Aún está en Santiago la calle 18, los palacios que expresan todavía, aunque

algunos físicamente hoy día están venidos a menos, otros no, la riqueza que se conoció como el ciclo del salitre, y hasta el presente muchos de ustedes verán que se discute, se debate, sobre qué hizo el país con la bonanza del salitre, que abarcó varias décadas, hasta la crisis de los años 30. Existen quienes defienden que se produjo un tipo de inversión sensata, bien llamada un tipo de política tributaria; en tanto otros sostenemos que, por el contrario, el país perdió ahí una gran oportunidad de profundizar su autonomía, su capacidad de industrializar, de desarrollar un proyecto propio y autónomo, en beneficio de las grandes mayorías. Pero en fin, eso es historia, lo que importa es que la izquierda, la *Unidad Popular*, llevó más allá la *chilenización* del cobre iniciada por el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, que era una nacionalización parcial de las grandes empresas mineras chilenas hasta alcanzar en un 51% la propiedad. Y se produjo entonces la decisión dura, diría que del pueblo chileno en su conjunto, de ir más allá del proceso parcial y producir esta Nacionalización del cobre.

Quienes observamos la vida política de hoy, no podemos menos que constatar que el hecho de Nacionalizar el cobre era una cuestión tan controversial - tengamos en la retina lo que está pasando en Bolivia hoy día, con la nacionalización de los hidrocarburos -, pero que, contrariamente a lo que ocurre en la nación altiplánica, la Nacionalización del cobre fue unánime. Ustedes saben, ciertamente mejor los que hoy día tenemos más años, aunque aquí también veo bastantes jóvenes, ustedes han de saber que fue el parlamento el que unánimemente se pronunció a favor de esta nacionalización en términos, llamémosle, bastante radicales, puesto que implicó que el 100% de la propiedad simultáneamente, pasara a manos del Estado chileno, ya que se consideró, en un esquema de apropiación nacional, que las empresas extranjeras habían obtenido utilidades excesivas en la explotación de las minas de cobre durante un largo tiempo. Las principales dos o tres

compañías norteamericanas que eran dueñas de las minas lo aceptaron a regañadientes, pero que, desde la óptica chilena fue, en este sentido, un esfuerzo político de décadas y de un liderazgo específico, el que permitió que la sociedad en su conjunto termine aprobando esta Nacionalización del cobre.

Todos sabemos, ya quise ver, lo impresionante que es observar estas imágenes del embajador norteamericano de la época, Edward Korry, dando su testimonio acerca de la magnitud, la naturaleza de la intervención norteamericana. En Chile hay una doble dimensión sobre esto, la dimensión que estrictamente tiene que ver con los intereses económicos, recuerden ustedes que se nacionalizó un conjunto amplio de actividades del país, por ejemplo la ITT (Internacional Telephone and Telegraph), la Compañía de Teléfonos de la época norteamericana, esto dio lugar a las primeras conspiraciones. Había allí un interés netamente económico de las transnacionales que había en Chile. Nuestra nación quería recuperar favorablemente para nosotros, intereses de su capital invertido y, por cierto, las compañías del cobre. Ésa era una dimensión y había otra. Llamémosle geopolítica. que tenía que ver con el mundo de la época, que era el de la guerra fría. Porque traigo a colación otro aspecto, porque fíjense ustedes, tal vez algunos de los presentes acá reparó en una reciente noticia que fue publicada en los diarios hace como dos semanas atrás y donde en ese proceso norteamericano interesante, de desclasificación de los archivos (los documentos al cabo de cierto número de años se transforman en documentos consultables públicamente), y en un nuevo set de archivos, en este caso pertenecientes al entonces jefe del Consejo de Seguridad Nacional Norteamericano Henry Kissinger y más tarde Secretario de Estado y Canciller de Estados Unidos, relata una conversación entre los representantes de las compañías mineras norteamericanas que operaban en Chile, y en donde ellas se mostraban favorables al

acuerdo que, efectivamente, buscó el Presidente Allende y su Gobierno representado entonces por el distinguido abogado Eduardo Novoa, que falleció hace poco tiempo a una edad ya bastante avanzada y que fue el artífice legal del proceso de Nacionalización del cobre. En síntesis quiero decir que, en general, los que estaban a cargo de este proceso, por ejemplo Jorge Arrate, que en ese momento dirigía Codelco, tenían toda la intención de llegar a un acuerdo con las compañías, no respecto a la médula del proceso de nacionalización ni mucho menos, pero sí respecto a las modalidades de la indemnización. Este último elemento era el gran pretexto que estaba siendo aludido por la administración norteamericana para producir la intervención, las conspiraciones, las búsquedas del derrocamiento del Presidente Allende y en este plano es interesante constatar que las compañías estuvieron dispuestas a llegar a ese acuerdo con el Gobierno Chileno del Presidente Salvador Allende. Fueron estas compañías a pedir la autorización a Kissinger, quien manejaba los temas chilenos en el Gobierno Norteamericano de la época, presidido por Nixon, y en esas minutas, de estas reuniones, se revela que Kissinger le dice a las compañías que no, que su gobierno no es favorable a ningún acuerdo porque, vuelvo a repetir esta frase, *no podemos dejar que un pueblo irresponsable lleve a su país al comunismo*. En esta visión de blanco y negro que ellos tenían sobre el mundo y sobre Chile, ya que no se podía permitir que se generase en Chile otro foco de contagio después del cubano, y en el otro extremo de Latinoamérica, se podía provocar un cuadro político peligroso para Estados Unidos, según Nixon. De ese modo, entonces, se ponía la lapida para aquella experiencia inédita que tuvo la osadía de desarrollarse en un contexto de guerra fría. Fíjense, ni siquiera se viene a discutir ahora, en su detalle, los procesos específicos que llevaron a la Nacionalización y la salida del país de intereses norteamericanos, ya que, lo que estaba en juego era la voluntad del

Imperio, a costa no sólo de la democracia, del derrocamiento del gobierno legítimo, sino que de la masacre de lo que expresaba el Presidente Allende, su coalición, el esfuerzo en conjunto, y el ejemplo que podía significar para América Latina en el contexto de la guerra fría.

Sabemos que el *Golpe* tuvo las características que tuvo, una de las cuales fue, tanto en materias de intereses agrarios como de cobre, el pago inmediato, en este último caso de las indemnizaciones pedidas por las compañías mineras, tanto en cantidad como en oportunidad. Al mismo tiempo, esto significó un costo terrible. Tendrán memoria algunos de los que están acá, que lo vivido el año 1974 y 1975, fue en términos de crisis económica, una de las más profundas que haya vivido el país hasta allí, sólo comparable a la vivida el año 1929, que en parte fue provocada por esta crisis de pagos externos que involucró circunstancias difíciles globales, pero también debido a las indemnizaciones, que no fue otra cosa que un pago que provocó enormes perjuicios que se sienten hasta el día de hoy.

Ahora, respecto de la importancia de que éste metal haya pasado a manos del Estado, no hay duda alguna. Existe un cálculo muy simple, por supuesto el precio del cobre varía, en consecuencia los ingresos tributarios del mismo también, pero no puede dejar de constatarse que, en promedio entre un 5% y un 15% del presupuesto nacional durante treinta y tres años, ha estado alimentado por estos recursos que la Unidad Popular y el Presidente Allende, abrigaron para la nación chilena y ustedes deben darse cuenta de lo que significa, para un país como el nuestro, a lo largo de treinta y tres años en términos de recursos. Creo que esa es la razón por lo cual todos hemos sentido profunda simpatía, quienes nos identificamos con las tradiciones de la izquierda chilena, con lo ocurrido en Bolivia y la nacionalización de los hidrocarburos que ha realizado el Presidente Evo Morales que recientemente fue electo con una mayoría muy contundente

y, en ese sentido entonces, es que constatamos en primer lugar la tremenda importancia que ha tenido para la calidad de vida del pueblo chileno, esto que normalmente no se asocia a un resultado político provocado por el Gobierno del Presidente Allende. Por eso decía que en nuestro mundo la representación juega un papel fundamental, ya que el representar tiene mucho significado político y moral y aquello se manifestó en la imagen que adquirió Allende y que vimos de modo tan nítido al momento de conmemorarse los treinta años del *Golpe*, dando lugar a tantas expresiones en los medios de comunicación, muchas de ellas muy buenas por lo demás, e implicando un tremendo éxito para la recuperación de la memoria histórica. Lo que demuestra que en política también son importantes los procesos más subterráneos, he allí el famoso viejo topo de Carlos Marx, que están ahí y que no son lo más visible o aquéllo que más se comenta pero que, a veces, es lo más importante y allí está entonces, la Nacionalización del cobre. Creo que tienen mucha razón nuestros compañeros de Rancagua en querer todos los años conmemorar este hito histórico del cobre y del modo que ustedes lo vienen haciendo todos estos años.

Pero ahora volvamos a la actualidad, es muy discutible respecto de este tema del cobre en particular, bueno no sé si alguno de ustedes vio las noticias de hoy en esta materia, el cobre vuelve a repuntar, estamos en un cuadro en donde se paga más de tres dólares por la libra de cobre y ése es el precio en los mercados. Fíjense ustedes en lo siguiente, el presupuesto del año 2006, que se presenta el 30 de Septiembre como todos los años por el Gobierno al Parlamento y que se aprobó antes del 1 de Diciembre de 2005, son cosas que no se perciben en su detalle, pero fíjense ustedes que ese presupuesto establece un precio del cobre para hacer los cálculos de cuanto van a ser los ingresos del Estado y así poder calcular los gastos, de noventa y ocho centavos. No estamos hablando de cinco o diez años atrás.

En Diciembre del año pasado así se estimó en el cálculo que presentó el Gobierno al Parlamento y nadie lo puso en duda, así como tampoco se estimó que era algo que pudiera considerarse fuera de foco, puede que un poco conservador, pero no algo irrisorio. Así resultó que pasamos de una potencial pérdida al mejor precio que se haya pensado del cobre en términos históricos. Por el contrario, es un tremendo incremento de recursos, y ahí es donde se evidencia este tema tan importante en política, que es el tema de los tiempos. Está la política contingente, la de todos los días, la que nos lleva a muchos de nosotros, que somos una especie de asesinos del tema, a empezar el día escuchando la radio y las noticias y en el curso del día y en la televisión y en la conversación entre amigos, compañeros de trabajo, si es el caso, y así, sencillamente, es como la política ocupa todo nuestro tiempo. Tiene que ver con la consecuencia del plazo que, siempre, es mucho más largo de las decisiones que se toman o que no se toman en la coyuntura. Y creo que, en este sentido, la gran pregunta es ¿En qué medida estamos como Nación beneficiándonos de este boom del cobre? Luego de este esfuerzo tremendo de décadas, el sacrificio de una generación, de un líder, Allende, con muchas banderas, para lograr esta muy principal tarea: Nacionalizar el cobre. La respuesta, sobre todos para quienes hemos ocupado responsabilidades de gobierno en estos años, no es una respuesta que nos deje satisfechos, con la conciencia tranquila. Por de pronto, los cálculos difieren, pero el Director de presupuesto hace pocos días atrás, Alberto Arenas, compañero nuestro, calculaba que este año iban a quedar como excedentes del cobre, más allá de lo presupuestado, del orden de siete mil millones de dólares, hay, incluso, quienes llegan a los quince mil millones de dólares. También, hay quienes dicen que entre el año 2006-2007, acumularemos de excedentes, no aquello que ya estaba presupuestado, sino que, hay quienes piensan que en este bienio se completarán veinte mil millones de dólares de

ingresos adicionales. En fin, en este plano, uno dice que estas son cifras muy espectaculares, ¿cómo no lo van a ser! Piensen ustedes que estaríamos hablando de más menos del total del gasto público, que quedaría como algo adicional, no previsto. En el fondo, podríamos el año próximo o el subsiguiente tomar el gasto público que corresponde, más o menos un 10 % al año, y duplicarlo. Tendríamos un presupuesto y recursos, multiplicado por dos, supongamos el 2018. No estamos hablando de poca cosa.

En efecto, lo anterior no es poca cosa pero, ¿saben ustedes? No nos confundamos, es poca cosa, si los comparamos con las ganancias que obtienen las empresas privadas que tienen la concesión de yacimientos. Son mucho más los recursos que están más allá del Estado y que siendo propiedad nuestra son explotados por compañías privadas, y que fiscalmente están en manos del Estado, fruto de la propiedad de Codelco, sólo a través de un pequeño impuesto a la renta, el llamado impuesto adicional del 5%, que se paga por esta actividad cuando se tiene propiedad declarada en los yacimientos mineros y de la explotación minera. Y este Royalty, que se empezó a aplicar a partir de este año, entonces fíjense ustedes que las cifras son muy superiores, por ejemplo este año 2006 es muy posible que se retiren como utilidades de las empresas mineras privadas una cantidad de recursos equivalentes al total de la inversión extranjera en minería desde que ésta volvió a utilizarse en Chile. En un año se recuperaría el conjunto de la inversión minera hasta aquí realizada, o sea éstas sí que son cifras para el Estado muy importantes, lo serán todavía mucho más para quienes hoy día son dueños de facto de los principales yacimientos mineros. Entonces, rebobinemos un poquito, donde está este tema que, yo les digo, es fruto de las consecuencias de decisiones que se tomaron en el pasado no siendo estas las mejores. Yo personalmente he sido testigo de aquel debate, porque fui uno de

los redactores del programa de gobierno del Presidente Patricio Aylwin. No se trataba de volver a hacer la revolución, se trataba de unir, como no, a las fuerzas antidictatoriales, ya que, ante todo, se trataba de darle gobernabilidad a Chile. Uno de los temas que se discutió con fuerza, por aquel entonces, fue ¿Qué se hace con estas concesiones mineras? La Constitución del 80 mantuvo, porque hubo un conflicto, digámoslo claramente, al interior del régimen militar, ya que una parte al menos de la cúpula militar no era partidaria de realizar ningún cambio en el régimen instaurado en la minería del cobre a partir de 1971, es decir, propiedad estatal de las minas. Si ustedes leen la norma de la Constitución del 80 que, en tantos otros aspectos es muy confusa y odiosa, y no nos identifica para nada, y que originó entre otras cosas el filtro para iniciar las concesiones a mediados de los ochenta, pero que en materia económica dejaba las cosas como estaba en la Constitución de 1925, y que fue reformada en 1971 para efectos de la Nacionalización. En fin, había allí una cierta pugna al interior del régimen, dejando en claro que gobernaban quienes gobernaban y entonces, José Piñera el mismo del plan laboral, el mismo de las AFP, un caballero que le ha hecho mucho daño a Chile, sumando estas tres cosas anteriores y otros asuntos, inventó lo que se llamó la *ley de concesiones medias*. El sentido de esta artimaña legal es la que sigue. La argumentación está bien, ya que el señor dice que las minas, el sueldo pertenece a la nación chilena, pero ésta, a través del Estado, puede conceder la explotación de estos recursos y eso se establece a través de la tesis de la concesión permanente. Pues bien, yo planteo que uno de los grandes desafíos del presente del socialismo chileno y de la Concertación es cambiar precisamente ese decreto, que no requiere una reforma constitucional muy complicada, para poder darle un sentido integral a la vieja aspiración *Allendista* de hacer un Chile más justo y solidario. Es en justicia una retribución a una

generación heroica, que fue la que nacionalizó el cobre, volviendo a restituir el sentido íntegro que originalmente tuvo esta Nacionalización: hacer de estos recursos - en este caso el cobre - patrimonio de todos los chilenos.

Por último, quiero señalar que no es una mala idea que, a propósito de los excedentes del cobre, y del buen estado de la economía en general y, en relación al debate en ciernes sobre la equidad, la reforma laboral y previsional, pudiéramos avanzar como país hacia una mayor democracia social, incorporando parte de esos recursos para dos grandes objetivos: un subsidio directo para todos los niños y niñas de Chile que así lo requieran del orden de los \$ 25.000 mensuales - afectaría sólo un 0,3 % del PIB -, y también, para una pensión mínima universal, que, independientemente de la cotización individual, sea el mínimo garantizado por un Estado con una concepción de democracia social. De esas dos maneras estaríamos avanzando en disminuir la brecha de iniquidad que existe en nuestro querido país y que, comenzando en la infancia misma, se extiende hasta nuestra muerte.

Muchas Gracias.

¹ Economista que ha desempeñado relevantes cargos de gobierno y políticos durante las administraciones concertacionistas. Ha sido Subsecretario de Desarrollo Regional, de la Secretaría General de la Presidencia; también ha desempeñado los cargos de Presidente y Vicepresidenta del PS de Chile.

² Martner se refiere a la película *Allende*, de Patricio Guzmán.

La Nacionalización de la Gran Minería del Cobre¹

SALVADOR ALLENDE

Rancagua, 11 de julio de 1971.

"Hoy es el día de la dignidad nacional y de la solidaridad. Es el día de la dignidad, porque Chile rompe con el pasado; se yergue con fe de futuro y empieza el camino definitivo de su independencia económica, que significa su plena independencia política. Por eso, nada más significativo el que haya escogido para hablarle a la patria como Presidente de ella, Rancagua, la Plaza de los Héroes. Aquí se sienten el ayer y el pasado, el heroísmo de los que lucharon y sacrificaron sus vidas para darnos sentido y contenido de pueblo. Aquí esta presente la imagen de O'Higgins y aquí podemos decirle al padre de la patria que somos sus legítimos herederos, y que fue el pueblo el que ganó esta batalla de la independencia y la dignidad nacional".

Hoy es el día de la dignidad nacional y de la solidaridad. Es el día de la dignidad, porque Chile rompe con el pasado; se yergue con fe de futuro y empieza el camino definitivo de su independencia económica, que significa su plena independencia política. Por eso, nada más significativo el que haya escogido para hablarle a la patria



como Presidente de ella, Rancagua, la Plaza de los Héroes. Aquí se sienten el ayer y el pasado, el heroísmo de los que lucharon y sacrificaron sus vidas para darnos sentido y contenido de pueblo.

Aquí esta presente la imagen de O'Higgins y aquí podemos decirle al padre de la patria que somos sus legítimos herederos, y que fue el pueblo el que ganó esta batalla de la independencia y la dignidad nacional. Es el día de la solidaridad, porque Chile ha sido castigado por la fuerza de la naturaleza. Hace poco, temporales, lluvias implacables, el frío y el peso de la nieve golpearon las casas, las industrias; destruyeron parte de las instalaciones, de los trabajos agrícolas. Y ahora hace pocas horas, minutos, por así decirlo, tres provincias: Valparaíso, Aconcagua, en el departamento de Petorca y Coquimbo, en Illapel, han sido sacudidas violentamente por un sismo que ha significado dolor, miseria y sufrimiento para cientos y miles de nuestros compatriotas.

En este día, que debía haber sido de plena alegría, el pesar y la congoja viven sus horas largas en los hogares de miles y miles de chilenos, con 82 muertos, 182 lesionados graves, 80 menos

graves y 185 lesionados leves, que son el reguero de pesar que deja el sismo. Sin embargo, hay algo más. Y hay algo más que, por cierto, no puede compararse con las vidas de personas y los hombres y mujeres que podrán quedar inválidos. Y que tendrán, muchos de ellos, aunque heridos no muy graves, largos días para poder reincorporarse a

sus hogares y a la producción; estas provincias han sido azotadas en el campo, en la industria, en los servicios públicos fundamentales. En el caso, por ejemplo, de Valparaíso, las industrias textiles fundamentales, y un número crecido de industrias pequeñas y medianas, no podrán seguir trabajando de inmediato. Ello significa amenaza de cesantía e inquietud para muchos hogares.

Del misma manera, ocurre en el departamento de Petorca y en Illapel. También hemos sufrido seriamente daños en la planta de ENAMI en Las Ventanas, en el puerto de San Antonio y en la ENAP de Concón. En cuanto a los servicios públicos, el daño es muy crecido en los hospitales. Diecinueve de ellos están inservibles, fundamentalmente los de Combarbalá, Illapel, Melipilla y Casablanca. Un somero estudio significa que debemos invertir más de nueve millones de escudos para reparar los hospitales y los consultorios. También hay que señalar la destrucción de un número crecido de oficinas públicas y no menos de cuarenta comisarías y retenes de Carabineros. Quiero señalar la magnitud del sismo diciéndoles a ustedes que

en la provincia de Coquimbo el 30% de las viviendas están dañadas. En Aconcagua, el 40%, en el departamento de Petorca. En Santiago, el 4%; en Valparaíso y Viña, el 32%. Un dato más preciso nos hace ver que en Illapel hay 718 casas que no pueden ser habitadas y 298 semidestruidas. Es por eso que este día, que es el día de la dignidad, tiene que ser el día de la solidaridad, y aquellas provincias y aquellos hombres y mujeres de Chile que fueron azotados por el viento, por la lluvia y por la nieve, tendrán que tener coraje como el resto de nuestros compañeros, como el resto de los ciudadanos, para levantarse y estar junto a las provincias azotadas por el terremoto. Así, Chile demostrará su entereza y la voluntad del pueblo.

Destaco lo extraordinario de este acto. Cómo se ha reunido el pueblo de Rancagua, cómo están aquí campesinos, empleados, profesionales, técnicos, mujeres y jóvenes. Cómo diviso desde esta tribuna los cascos de los mineros que traen, en la palabra de sus dirigentes, el compromiso ante la historia y su conciencia de ser ejemplares trabajadores para hacer producir más al cobre y entregarlo al servicio de la patria.

Están aquí ministros de Estado, subsecretarios, dirigentes nacionales de organismos relacionados con el cobre; dirigentes de la CORFO; está en esta tribuna el compañero presidente de la CUT. Lo están también el comandante de la Guarnición, coronel Raúl Martínez; el coronel de la Fuerza Aérea señor Claudio Sepúlveda, director de la Sociedad Minera de El Teniente, y el jefe de la Tercera Zona de Carabineros, general Sergio Moller. He querido nombrar, destacando la significación que tiene la presencia en esta tribuna, habiendo venido especialmente de Santiago, para ello, del cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Henríquez. Por sobre profesiones, ideas, principios de doctrinas o creencias, en el crisol de Chile, tesón del pueblo para gritar ¡Viva Chile, independiente y soberano!

Compañeras y compañeros de la patria: quiero hacer un informe más que un discurso propiamente tal. Es indispensable que cada

uno pese, recuerde, aprenda, para que pueda cumplir el compromiso y el desafío a que estamos abocados. Este momento histórico no habría podido suceder si el pueblo no lo hubiera alcanzado en la victoria del 4 de septiembre. Hoy culmina una larga lucha de las fuerzas populares, para recuperar para Chile el cobre como su riqueza esencial, pero al mismo tiempo, y hay que repetirlo, queremos nosotros terminar con el latifundio, hacer que las riquezas mineras, no sólo el cobre, sean de nosotros. Estatizar los bancos y nacionalizar las empresas industriales monopólicas o fundamentales para Chile, estratégicas.

Es por eso que cada hombre y cada mujer debe entender que queremos colocar al servicio del hombre de Chile la economía, y que los bienes de producción esenciales deben estar en el área de la economía social, para poder, de esta manera, aprovechar sus excedentes y elevar las condiciones materiales, la existencia del pueblo, y abrirles horizontes espirituales distintos. De aquí también que hoy, en que expresamos que Chile será dueño del cobre, tengamos también que agregar que, lamentablemente, no podremos aprovechar los excedentes del cobre y tendremos que invertir gran parte de las utilidades, si no todas ellas precisamente, en defender el cobre y hacer que éste alcance los índices de producción que son indispensables para Chile. Y eso se deberá a las condiciones en que recibimos las minas, como oportunamente lo destacaré.

Quiero insistir que, porque el pueblo es Gobierno, es posible que hoy día digamos que el cobre será de los chilenos. Porque los grupos minoritarios que gobernaron el país, las viejas y rancias oligarquías siempre estuvieron comprometidas con el capital foráneo y muchos de sus miembros defendieron los intereses extranjeros, postergando los sagrados intereses nacionales. Queremos que se entienda, entonces, que ha habido en los últimos decenios dos concepciones distintas. La primera, típicamente capitalista, para entregar

el manejo del cobre, libremente, a las empresas, en el juego de la industria privada. Por eso, lamentablemente, también hay que recordar que, cuando se entregaron estas riquezas, se negó a los chilenos la capacidad de poder manejarlas. Se menospreció al hombre nuestro, y se nos entregó a la tutela extranjera. Ello no sólo permitió que salieran de la patria cantidades fabulosas de dinero, riquezas inmensas para ir a tonificar economías extrañas, sino que esta misma dependencia nos impuso no sólo, repito, la salida de recursos económicos, sino, al mismo tiempo, limitó nuestras posibilidades de preparación técnica. Vivimos, y nos quisieron imponer desde fuera, en el manejo técnico de la más fundamental de las riquezas nuestras, limitando las posibilidades de acceso a los altos mandos de la ciencia y de la técnica para nuestros profesionales, situación que, por cierto, colocaba en inferioridad al chileno frente al extranjero. Baste recordar la responsabilidad de los que han tenido el manejo del país, señalando, por ejemplo, que éste, que es un país riquísimo en yacimientos mineros, y en donde ni siquiera hay un catastro completo de las posibilidades que tenemos, que, en este aspecto, no hay organismo centralizado y nacional que concentre a los geólogos, por ejemplo; como tampoco se creó el Instituto de Investigación Cuprera. Es decir, nos mantuvimos sometidos, sin comprender y mirar el futuro y sin avizorar la importancia transcendente que tiene y tendrá el preparar a los chilenos para que asuman la responsabilidad de hacer producir sus minas, ahora, sobre todo, cuando las minas son del pueblo y son de Chile.

Y hubo largos años sin el más leve control, satisfechos tan sólo los gobernantes con recibir un porcentaje de las utilidades. Hubo largos años, lentamente, por la acción del pueblo y de sus partidos de vanguardia, que se fue creando la conciencia que obligaba a los poderes públicos a comprender que no podía continuar la manera irresponsable como se había dirigido nada menos que la explotación más importante

para el país: el cobre. Y debo recordar que como consecuencia de haber presentado un proyecto los sectores populares, proyecto que llevaba mi firma para crear la Corporación del Cobre primero y la Corporación de los Minerales Básicos después, nació, en un momento difícil para Chile en que había acumulado un gran stock, CODELCO, vale decir la Corporación del Cobre, que empezó a ser un organismo que siquiera permitía a los chilenos mirar en sus grandes líneas, sin poder intervenir en la dirección de las empresas, lo que ocurrió en el cobre. Sin embargo, en la conciencia de las masas populares, en la concepción de los partidos de vanguardia y en la lucha de los trabajadores, estaba impresa la voluntad insobornable de seguir avanzando. La batalla electoral de 1964 se dio fundamentalmente ante dos criterios: los que sostenían la llamada chilenización del cobre y los que sosteníamos la nacionalización del cobre. Los documentos públicos plantearon la diferencia de ambas concepciones y me correspondió el 64 recorrer Chile entero para decir al hombre del pueblo por qué luchábamos por la nacionalización, como me corresponde ahora como Presidente del pueblo convertirla en realidad.

Siempre dijimos que la chilenización, que podía estimarse por algunos como un paso hacia adelante, era incompleta, que los llamados convenios perjudicaban el interés del país en beneficio de las empresas. Quiero dar algunas cifras: a la Anaconda a cambio del 51% de las acciones se le entregaron pagarés por 175 millones de dólares. En ese momento el valor libro de esa empresa era de 181 millones. Es decir, por el 51% de las acciones prácticamente pagamos el total de la empresa. En el caso de El Teniente, como así lo dijera el compañero Moraga, se pagaron a la Braden 80 millones de dólares aunque el valor libro era inferior a esa cifra. Además nuestro Gobierno avaló un crédito por 125 millones de dólares tomando en cuenta los intereses. No existe un compromiso en relación con el 49% de las acciones de la Braden, lo que podía haber permitido que después de los planes de expansión el valor de

esas acciones, si hubiera querido comprarlas Chile, habría alcanzado un alto precio. Hay que destacar también que la administración quedó, a pesar de tener tan solo el 49%, en poder de los americanos. Con la Anaconda se llegó a un convenio que daba a Chile opción para adquirir el 49% de las acciones pendientes.

Pero el precio dependería de las utilidades obtenidas en los dos años anteriores a esta compra, lo que presumiblemente también, según los cálculos haría que por este 49% se pagara una suma muy alzada.

Las empresas, como consecuencia de lo que estoy planteando, para aumentar la producción y la rentabilidad de los próximos años, han hecho una explotación a destajo de los minerales, totalmente inconveniente para los intereses nacionales y a expensas de la explotación en el futuro. Antes de entrar a exponer la política del Gobierno Popular, quiero referirme brevemente a lo sucedido hasta ahora, lo sucedido en la explotación del cobre por las empresas privadas en manos extranjeras. Quiero recordar tan solo que las inversiones iniciales se aprecian en 50 y 80 millones de dólares. Quiero decirles que de 1930 a 1970 las utilidades de las empresas alcanzaron a 1.576 millones de dólares y que los valores no retornados, es decir, que quedaban fuera de Chile, llegan a este período a 2.673 millones de dólares. Mientras tanto, entre el año 1930 y el 1970, se hacen inversiones netas por un valor de 647 millones de dólares. Pero esta inversión neta se hace a crédito y hoy las compañías están debiendo 700 millones de dólares al propio Gobierno; por los dividendos, cerca de 100 millones, y además, a CODELCO, 71 millones, y 31 millones de dólares al comercio nacional e internacional.

Contrastan estas cifras con las utilidades obtenidas, que también voy a dar a conocer. Pero quiero que ustedes entiendan que los llamados planes de inversiones han significado deudas, mejor dicho compromisos del cobre con instituciones internacionales, para el llamado plan de inversiones. Por ejemplo, la Compañía

Minera El Teniente, 239 millones, que con los créditos alcanzan a 321. La Minera Andina, 132 millones, que llegan a 159 con los créditos. Es decir, se invirtieron 132 y se deben 159. Chuquicamata, el plan de inversiones representa 147 millones, y se deben 132. En total, repito, el plan de inversiones ha significado 622 millones de dólares, y las deudas son 704 millones de dólares. Sin embargo, frente a esto, que pesará sobre nuestros compromisos que tendremos que cumplir, porque el Gobierno del pueblo sabrá respetar los compromisos internacionales de Chile -y no queremos de ninguna manera dejarlos de cumplir, aunque, lamentablemente, tengamos que señalar que esas son cifras cuantiosas que pesan sobre el presente y el futuro de nuestra patria-, el Gobierno Popular cumplirá con los créditos de Chile para demostrar que el Gobierno asume plenamente la responsabilidad de las gestiones.

Sin embargo, por qué hay que plantearse este endeudamiento cuando las empresas tuvieron utilidades como las que voy a señalar. La Braden, entre 1960 y 1964, obtuvo 62 millones de dólares de utilidad, y entre 1965 y 1970, 156 millones. El Salvador, de 1960 a 1964, 9,9 millones de dólares, y de 1965 a 1970, 71 millones de dólares; Chuquicamata, de 1960 a 1964, 141 millones de dólares, y de 1965 a 1970, 325 millones de dólares. Cifra total: de 1960 al 1964, sumando El Teniente, El Salvador y Chuqui, 213 millones de dólares; de 1965 a 1970, sumando las utilidades de las 3 compañías que he nombrado, 552 millones de dólares. Pero veamos los promedios anuales: las compañías obtuvieron de 1960 a 1964, cuando eran dueñas totales de las acciones, en el caso de El Teniente, 12 millones; y esa misma compañía, con el 49%, entre 1965 y 1970, ha obtenido un promedio anual de 26 millones. Es decir, se ha duplicado la utilidad de la compañía teniendo tan sólo el 49% de las acciones. En el caso de El Salvador, con el 100%, entre 1960 y 1968, un promedio anual de 5,1 millones de dólares, y de 1969 a 1970, con el 49% de las acciones, esa compañía

saca 12 millones de promedio anual. Y en el caso de Chuqui, de 1960 a 1968, con el 100%, tienen un promedio de 45,5 millones de dólares al año, y entre el año 1969 y 1970, teniendo tan sólo el 49% de las acciones, tienen un promedio de utilidad de 82,5 millones de dólares. Por eso nosotros criticamos los convenios del cobre, criticamos la chilenización y criticamos la nacionalización pactada, y por eso dijimos siempre, y lo confirmamos ahora, que éramos partidarios de la nacionalización integral, para que no vayan saliendo de la patria ingentes sumas, para que Chile no siga siendo un país mendicante que pide con la mano tendida unos cuantos millones de dólares mientras salen de nuestras fronteras cifras siderales que van a ir a fortalecer a los grandes imperios internacionales del cobre.

No queremos ser un país en vías de desarrollo que exporte capitales; no queremos seguir vendiendo barato y comprando caro. Por eso, ahí está el programa de la Unidad Popular, que es un programa esencialmente patriótico, puesto al servicio de Chile y los chilenos. Y por eso estoy aquí, como Presidente del pueblo, para cumplir implacablemente ese programa.

Quiero repetir que las compañías sacaron, entre el año 1965 y 1970, 552 millones de dólares. De esta cantidad no quedó un centavo en los programas de expansión, los que se están debiendo en su totalidad. Por eso, hecho este balance somero del ayer y de hoy, se puede pensar que se entiende cuál es la posición del Gobierno Popular, cuál es la posición de ustedes, que son gobierno, compañeros. Lógicamente que nosotros diferimos de los que con criterio increíble durante años y años toleraron y aceptaron el manejo irrestricto de la empresa privada a su arbitrio y capricho. Y diferimos también de la Democracia Cristiana en su criterio frente a los convenios y la nacionalización pactada y chilenización.

Para que Chile pueda utilizar a plenitud la riqueza esencial del cobre es que debe ser, como lo he dicho hace un instante, incorporado plenamente al área social de la economía. Y

por eso, el Gobierno Popular estableció tres medidas esenciales: nacionalizar las minas, determinar en qué estado están y aumentar racionalmente la producción. Veamos el proyecto de nacionalización. Sostuvimos que era lo más importante. Y fue el primer proyecto enviado al Congreso Nacional.

Unos sostenían que bastaba una ley. Nosotros dijimos que no, que era preciso una reforma constitucional. Era la única manera de deshacer la maraña jurídico-económica que nos amarraba con las empresas, terminar con los llamados contratos-leyes, los convenios y la chilenización, y la nacionalización pactada. También era fundamental que en esa reforma se fijara el valor de libro, las utilidades obtenidas por las compañías por el promedio mundial y el plazo para pagar las indemnizaciones. Además, era indispensable destacar y señalar a quién correspondía el pago de las indemnizaciones para obreros, empleados y técnicos. Quiero decir, honestamente, que me opuse a que quedaran consignados en la reforma constitucional los derechos de los trabajadores del cobre. Me opuse, óiganlo bien, compañeros, porque al hacerlo, y quedó establecido así, hay como una desconfianza al propio Gobierno de ustedes. Yo he pensado siempre que en la Carta Fundamental no pueden incorporarse ni siquiera las conquistas de un sector de la importancia de los trabajadores del cobre. Además, quise hacer entender a los trabajadores del cobre que la garantía no está en la boca de la Carta Fundamental, sino en la conciencia de los trabajadores y en su presencia en el Gobierno de la República.

No voy a vetar el precepto que está incorporado, pero señalo que es innecesario. Además, queríamos que todos los yacimientos mineros a nombre de terceros, que pueden estar y deben pertenecer a las compañías, pasaran al Estado. Es fundamental que se entienda cómo ha sido despachado el proyecto que esta tarde votará el Congreso. Y destaco que, a pesar de que no salió como nosotros deseábamos,

es un paso hacia adelante, y por cierto que respetamos la decisión del Congreso, como el Congreso deberá respetar también la nuestra, y veremos después de la votación de esta tarde si acaso es necesario o no vetar el proyecto de reforma constitucional.

Nosotros pensamos que en este proyecto se otorgan a los concesionarios demasiadas garantías y facultades; me refiero a los concesionarios de minas, que los convierten en casi un propietario. El plazo para pagar las indemnizaciones, que originalmente era de 30 años, ahora podrá ser inferior. Originalmente el interés era tan solo de un 3% anual. Ahora podrá elevarse. En el proyecto nuestro se responsabilizaba a las administraciones actuales de las empresas de la situación de los bienes a su cargo. En el proyecto votado por el Congreso se suprime esta disposición. El proyecto original disolvía las sociedades mixtas formadas en virtud de los convenios, y facultaba al Presidente de la República para organizar la explotación de las mismas por cuenta del Estado. El proyecto que votará el Congreso reconoce las sociedades mixtas y establece nuevas sociedades que serán continuación de aquéllas. El cambio tiene por objeto salvar los resultados de los convenios. Esta razón política sólo ha servido para hacer más confusas algunas disposiciones del proyecto.

En el proyecto original, el Estado tenía facultades más amplias para resolver las deudas de las empresas que pagaba. El proyecto actual tiene, además, otros vacíos que no podremos analizar para no dar argumentos precisamente a las empresas que seguramente van a defender sus derechos. Y destaco que están tan garantizadas sus posibilidades de defensa de sus derechos, demostrando la equidad de este Gobierno y también del Congreso, cuando se establece que será el Controlador General de la República el que fije el monto de las indemnizaciones, cuando se entrega al Jefe del Estado la apreciación de lo que debe descontarse por las sobreutilidades

obtenidas sobre el promedio internacional, y cuando este mismo Presidente de la República pueda fijar el plazo en que deben pagarse estas indemnizaciones. Además establece un tribunal ante el cual pueden apelar las compañías, formado por dos ministros de la Corte, por el jefe de Impuestos Internos y además por un representante del Tribunal Constitucional, que tendrá que constituirse, y por el vicepresidente de la CORFO. Con ello estamos demostrando que este Gobierno Popular, que es un gobierno revolucionario, le da aun a los que han explotado a Chile la posibilidad de defender sus derechos, y legítimamente pueden hacerlo. Nosotros procedemos con responsabilidad y mostrando que el pueblo no necesita apropiarse de lo ajeno, sino, sencillamente, ventilar, con conciencia revolucionaria, la verdad de las empresas. Y pagaremos indemnizaciones si es justo, y no pagaremos indemnización si es injusto.

Par eso, podemos decir que el proyecto inicial defendía, a nuestro juicio, mejor los intereses de Chile. Sin embargo, el proyecto que esperamos salga aprobado en el Congreso es una herramienta que nos permitirá, junto con tomar estas medidas de tipo administrativo, defender esos intereses. Chile va a nacionalizar el cobre en virtud de un acto soberano, acto soberano que inclusive está consagrado en la Declaración de las Naciones Unidas, que establece que los países tienen derecho a nacionalizar sus riquezas esenciales. Par eso quiero señalar una vez más esta primera batalla muy larga y permanentemente dada por los partidos populares. Los dos primeros proyectos de nacionalización del cobre llevan la firma de Salvador Ocampo, hoy día viviendo en México, y que fue senador comunista ayer, y de ese viejo admirable que fuera presidente del Partido Comunista y mi amigo personal, Elías Lafertte. Y el otro proyecto de nacionalización del cobre lleva mi firma, y fue presentado a nombre de los parlamentarios socialistas. Es decir, esta batalla ha sido larga, pero hay que destacar que la conciencia del pueblo ha

permitido que hoy día en Chile la inmensa mayoría de los chilenos estén junto a Chile y su futuro, y que sientan este día como el día propio. El Congreso Nacional, al aprobar la idea modificadora de la Constitución, para que podamos nacionalizar el cobre, ha escuchado el clamor, la potencia y la fuerza con que el pueblo ha luchado y luchará para recuperar las riquezas de Chile en manos del capital foráneo.

Llega en estos momentos una información de los trabajadores de El Salvador y el pueblo debe escucharla. Ayer sábado, los trabajadores de El Salvador batieron todos los récords de producción en la historia de la mina. Produjeron 52.000 toneladas, que es el doble de la producción normal, superior en 15.000 toneladas a lo que se había alcanzado como más alta cifra en 1966. Saludo desde aquí con orgullo patriótico a los trabajadores del cobre de El Salvador que en este día entregan esta cifra que refleja su conciencia revolucionaria y su voluntad de chilenos.

Dije que la primera medida era la reforma constitucional. Enseguida, la segunda, establecer como recibíamos las minas, el balance de ellas. Quiero, antes de entrar al detalle de esto, recordar los siguientes antecedentes previos para que se vea la magnitud de lo que es el cobre para Chile.

Tenemos las más grandes reservas del mundo. Un poco más de la cuarta parte de las reservas del orbe. Sin embargo, nuestra producción ha ido descendiendo en escala internacional. Hoy es sólo de un 13% de la producción mundial. Hace 20 años era un 20%. Al detallar las condiciones en que recibimos las minas me voy a referir tan sólo a esos dos grandes gigantes que son Chuquicamata y El Teniente.

Chuquicamata, la más grande mina del mundo a tajo abierto, que es un gigante prematuramente envejecido, y El Teniente, la mayor mina de cobre subterránea del mundo y que es un gigante deformado, compañeros.

Nosotros hemos heredado la forma irracional de explotación de las empresas privadas

extranjeras, a las que interesó fundamentalmente obtener el máximo de utilidades en breve plazo sin considerar el interés nacional y el futuro de las minas. Por eso es que ha hecho bien aquí el representante de los supervisores, compañero Rodríguez, en señalar que muchas veces los técnicos, aunque no alcanzaron los niveles superiores del conocimiento del manejo de las minas, los planes geológicos y los detalles de los planes de desarrollo que fueron impuestos desde afuera, criticaron cómo se desarrollaba esta explotación. Por eso es que nosotros, tomando en cuenta la importancia trascendente de lo que representa el que Chile entero y el mundo sepan en qué condiciones están las minas y cómo las vamos a recibir, hemos solicitado un informe de un organismo importante, como es la Sociedad Francesa de Minas, que tiene más de 2.000 técnicos y un prestigio nacional e internacional indiscutible. Además de contratar a estos técnicos franceses, que son asesores de servicios en su propio país y en otros, Chile ha contado con el estudio que han hecho compañeros que han venido de los países socialistas y fundamentalmente con una delegación de técnicos enviados por la Unión Soviética a requerimiento del que habla; por lo tanto, lo que vamos a decir y que Chile debe conocer, la realidad y el balance de cómo recibimos las minas, tiene como base el informe esencial de un organismo de prestigio internacional y además la opinión de técnicos socialistas que tienen la misma solvencia y que han hablado el mismo lenguaje que los franceses.

Dice el informe francés que resumo para ustedes: Chuquicamata: el informe destaca que el yacimiento se explotó pensando sólo en recibir utilidades inmediatas. Por ejemplo, en los últimos años la compañía se ha dedicado intensivamente a extraer mineral de cobre sin retirar el ripio, lo que hace muy difícil continuar el trabajo. Y retirar el ripio, según cálculos, es una cifra superior a los 20 millones de dólares. Las reservas de material preparadas para su extracción sólo alcanzan para pocos

meses. Retirar aceleradamente el lastre nos ha aumentado el costo de producción.

Además, dice el informe francés: las instalaciones actuales de mantención del equipo minero no corresponden al tamaño de la empresa y están en mal estado. Para dejar la mina en condiciones de explotación racional es necesario invertir más de 30 millones de dólares. Óiganlo bien, a nosotros que se nos acusa de haber echado a los técnicos extranjeros cuando reiteradamente les dijimos a aquéllos que suponíamos con capacidad técnica que se quedarán, les dijimos que nosotros jamás negaríamos el conocimiento de ningún hombre, cualquiera que fuera el país donde había nacido, o cualquiera que fueran sus ideas, siempre que aceptara ser un técnico y respetara la orientación que Chile quería darle a la explotación de las minas. Piensen ustedes: en 15 años en Chuquibambilla, han pasado 13 superintendentes generales; por el concentrado de Chuqui, en los últimos 3 años, 6 superintendentes; es decir, que el éxodo, la salida de los técnicos, ha venido produciéndose hace muchos años, porque los técnicos que trabajan las minas en Chile forman parte de un gran consorcio internacional y para ellos había expectativas de orden económico con otros países. Por eso hemos tenido que reclamar nosotros, y que se sepa que nuestra actitud no ha sido ni será jamás la de renunciar a aprovechar la capacidad técnica de un hombre, sea cual sea su posición política y el país donde haya nacido.

Dice el informe francés: el conjunto de las plantas se encuentra en un estado alarmante, porque no se han tomado a tiempo las medidas adecuadas; escuchen compañeros jóvenes. Por ejemplo, la planta de molibdeno es una ruina y las celdas de explotación de la planta principal no están mejor. Lo dicen los franceses, lo afirman los soviéticos. Sigue textualmente el informe en la página 5, refiriéndose a los compatriotas nuestros: Los responsables actuales han llegado a una situación tal que se ven enfrentados con

todos los problemas al mismo tiempo, han heredado una situación tal. Es decir, nuestros técnicos, sin vasta experiencia, han tenido que esforzarse y han podido mantener niveles de producción y se reconocen el esfuerzo y la dedicación de los chilenos en los propios informes franceses y soviéticos. Por eso nosotros recordamos aquellos otros que no tienen fe en el pueblo y en la capacidad de nuestros hombres. Nosotros sabemos que es un gran desafío, y ese desafío, en la parte que llevamos hasta ahora, han podido cumplirlo, como lo hemos señalado, los técnicos, los empleados, los supervisores, los obreros del cobre, y el mejor ejemplo está aquí, en la producción de El Salvador que acabo de entregarles a ustedes.

Dice el informe francés: la instalación del tratamiento de óxidos, que data de principios de siglo -fíjense ustedes, tiene más años que yo esa planta-, está hoy completamente obsoleta, es decir, que ya no sirve técnicamente. Los franceses agregan: en tales condiciones, debiendo combatirse continuamente dificultades de toda clase, debidas tanto a lo vetusto de los equipos de trabajo como a la naturaleza refractaria de los minerales de La Exótica, solamente puede felicitarse a los responsables actuales, quienes han logrado, a pesar de todo, asegurar una cierta producción.

Dice el informe de los franceses en relación con las fundiciones: los hornos de reverbero están mal implantados en relación con los convertidores. No existe ningún sistema de control físico químico que permita el manejo racional de las unidades de fusión. Agrega: los problemas de higiene y de seguridad de los trabajadores están mal solucionados. No hay mantención preventiva. Advierte, señala, condena: no se aprovechan los gases de los convertidores, perdiéndose más de 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico. La recuperación del ácido no sólo será económicamente provechosa sino que mejoraría la salubridad de las faenas. Es decir, se pierden 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico, como tampoco se han extraído el oro,

la plata, el tungsteno, el renio que se llevaban en las barras.

Las refinerías, dice, la número 1 es caduca y mal conservada; la 2 está en buenas condiciones. Y éste es el informe francés. Y con él coinciden en sus grandes líneas los soviéticos y demuestran en qué condiciones recibimos la más grande mina a tajo abierto del mundo. Por eso he dicho que Chuquicamata es un gigante enfermo y nosotros tendremos que esforzarnos por hacer posible que los técnicos chilenos puedan, con una posición distinta de ingeniería y técnica, recuperar esa riqueza fundamental que ha desbaratado la avaricia de los empresarios privados que querían llevarse las utilidades sin invertir lo suficiente y necesario para preservar el futuro de las minas.

El caso de El Teniente no está, según el informe de los franceses, en mucho mejores condiciones, a pesar de que se reconoce que las instalaciones son indiscutiblemente mejores. Aunque el trabajo de la sección minas es en general satisfactorio, dicen, los nuevos tipos de rocas que se han encontrado obligan a modernizar el sistema de explotación. Es decir, lo que hasta hoy se ha hecho ha sido posible porque es blanda la roca. Entre la futura roca que hay que explotar y la actual hay una capa de agua, que además la roca que está debajo es muy dura y la explotación con los bloques hundidos requerirá un estudio profundo e innovaciones que van a costar mucho dinero que desde el punto de vista de los estudios de magnificación matemática debía haberse invertido hace mucho tiempo.

Esto significa que deben iniciarse de inmediato trabajos experimentales para elaborar los proyectos necesarios que requerirán la incorporación de especialistas muy bien calificados.

Dice el informe francés: la construcción del nuevo concentrador de Colón se limita por pésimo abastecimiento de agua. No se comprende cómo una inversión de expansión de la producción de 250 millones de dólares, pueda

dejarse al azar del clima. Ya el año pasado hubo dificultades, pero la empresa administradora no hizo nada por superarlas. Una inversión, para tener el agua requerida, habría sido tan solo de 10 millones de dólares cuando se empezó la expansión. Ahora tendremos que invertir 15 ó 20 millones de dólares y nos demoraremos un año o un año y media para garantizar el agua necesaria.

Enseguida, en la fundición, como sabemos todos, se han presentado graves dificultades en la transición del sistema antiguo a uno más moderno. Hubo errores de planificación y la empresa administradora no envió oportunamente especialistas en la nueva tecnología. Se ha dañado seriamente la producción y hemos sido obligados a disminuir las entregas invocando causa mayor en esta empresa. Las dificultades de gestión son mucho mayores que en Chuquicamata; si bien cada una de estas unidades puede estar relativamente bien administrada, el conjunto funciona mal y eso es de responsabilidad exclusivamente de la empresa administradora. Eso se deduce del informe de los franceses. En el resto de las minas, vale decir, Exótica, El Salvador y Andina, también tenemos el informe de los franceses, pero no voy a entrar en sus detalles para no prolongar demasiado mi intervención.

Tenemos entonces que ya llevamos explicadas, frente a ustedes, dos de las medidas: el proyecto de reforma constitucional y el informe de los franceses y el de los soviéticos, sobre las condiciones de las minas.

Quiero hablar brevemente sobre la producción. Los sectores opositores al Gobierno han insistido en la baja de la producción comparando las cifras alcanzadas este año con las cifras estimadas por el plan de expansión elaborado por ellos. Veamos lo que pasó antes. Para 1968 se programaron 566.000 toneladas métricas y sólo se produjeron 519; para el 1969 se programaron 564 y sólo se produjeron 540; para 1970 se programaron 676.000 toneladas métricas y sólo se alcanzó a 540. Para darles

una idea de lo que esto significa, cuando en 1970 Chile produjo 136.000 toneladas menos de lo programado, esto representó para el país un menor ingreso de divisas de cerca de 550 millones de dólares. Las proyecciones de producción que el Gobierno anterior dio a conocer con motivo de sus convenios de chilenización y de nacionalización pactada, han resultado muy diferentes a la realidad. Se dijo que habría un aumento de un 70%. Eso ha significado 17.000 toneladas más.

Por eso es que nosotros rechazamos el que se quiera culpar al Gobierno Popular de la menor producción, sobre todo desconociendo la realidad en que están las minas, ignorando los informes que nosotros tenemos y cuya solvencia nadie puede negar. Nos preguntamos: ¿por qué antes de firmar los convenios, por qué antes de aceptar la nacionalización pactada o la chilenización, no se hizo un estudio exhaustivo de la realidad de las minas? Cuánto nos habríamos evitado, cuántas dificultades que hoy se presentan no las habríamos tenido si se hubiera actuado con un criterio preventivo. Por eso nosotros, antes de entrar a discutir las indemnizaciones, hemos querido tener los informes para que Chile y el mundo sepan por qué es la cuantía que nosotros estimamos que debemos pagar o no pagar, porque reafirmo, sobre la base de estos informes y la realidad de las minas actuará con decisión, con coraje, con valentía, con ecuanimidad, el Gobierno de ustedes, el Gobierno del pueblo. Reconocemos que el aumento de la producción que hay en estos primeros seis meses, comparados con los del año pasado, se debe a que han entrado en producción las minas Exótica y Andina, y declaramos que en El Teniente hemos tenido que enfrentar graves problemas y la menor producción se debe a la escasez de agua, a fallas técnicas de los convertidores, a la reparación de un horno de reverbero y a consecuencias del temporal de junio que afectó el suministro eléctrico, paralizando por seis días las plantas de Colón y la fundición.

Pero yo tengo fe en el pueblo, que son ustedes, compañeros trabajadores de El Teniente. Tengo confianza en los técnicos, en los profesionales, en los empleados, y fundamentalmente tengo confianza en ustedes, compañeros mineros, obreros de El Teniente. Yo, que tantas veces fui a conversar con ustedes, volveré a subir a la blanca montaña, para hundirme en el pique, en el hogar, en las secciones, para decirle al hombre de El Teniente que tiene que responder a su conciencia y a la historia, que el pueblo espera a los obreros de El Teniente, su presencia en el trabajo, menos ausencia, su responsabilidad, que se hagan ciertas las palabras del compañero dirigente Moraga; yo tengo confianza en ustedes y no sólo los obreros de El Salvador con orgullo hablarán de la mayor producción, sino que ustedes, compañeros de El Teniente, se sacrificarán más porque un centavo más de producción, una tonelada más de producción, representan millones y millones para Chile. Yo les entrego, en este día histórico, la gran tarea de superar las dificultades de El Teniente y convertirse ustedes en los pioneros de la producción del metal rojo. Y esto es tanto más importante cuanto que Chile ha sufrido, como lo dijera hace poco, en sus industrias, en la agricultura, y por eso la riqueza esencial nuestra tiene que ser incrementada, sobre todo si tomamos en cuenta cómo el cobre ha bajado de precio en el mercado internacional.

Veán estas cifras: el promedio de los seis años anteriores fue de 61 centavos la libra de cobre. El promedio de estos seis meses de Gobierno Popular ha sido sólo de 50 centavos, 11 centavos menos de ingreso en estos meses por libra de cobre. En los actuales niveles de producción la diferencia de un centavo significa un menor ingreso anual de divisas para el país de 17 millones de dólares y para el presupuesto fiscal, de 14 millones de dólares. 61 centavos de promedio de la libra de cobre en los seis años anteriores. En estos meses, sólo 50 centavos.

La disminución de un centavo en la libra de cobre significa 14 millones menos al año para

el presupuesto nacional y 17 millones en el ingreso de las divisas. Lamentablemente no habrá, según las expectativas, alzas bruscas del precio del cobre. Sólo hay que pensar que, estando las minas norteamericanas en huelga, sólo el cobre ha subido ahora a 52 centavos.

Quiero señalar que indiscutiblemente el precio del cobre también se ha mantenido alto por el conflicto de Vietnam, pero los chilenos, en la conciencia nuestra, preferimos que el cobre baje, pero que se deje de agredir a un pueblo pequeño y digno que lucha por su independencia. Nosotros tenemos la suficiente conciencia revolucionaria para entender que puede bajar el precio del cobre, y lo toleramos, siempre que la paz llegue a Vietnam y la gente de Vietnam tenga derecho a vivir su propia vida.

Compañeros, deseo ahora trazar las tareas para el futuro. Por fin y por primera vez en nuestra historia, Chile va a tener una política nacional sobre minería. Ya no habrá empresas foráneas, extranjeras, dueñas de las grandes minas del cobre. Desde los pirquineros hasta las empresas estatizadas de la gran minería, todos tendrán que confluir hacia una política nacional, hacia un plan que permita aprovechar al máximo estas riquezas con un profundo sentido chileno, nacional y patriótico, hasta crear el gran complejo minero industrial del cobre. Tenemos que aumentar la refinación, tenemos que aprovechar los subproductos que se van, o se iban en las barras de cobre, oro, plata, renio, tungsteno, ácido sulfúrico. Tenemos que crear la gran industria moderna. La elaboración de productos manufacturados para consumo interno y de exportación. Quiero ponerles un solo ejemplo: en este instante, en el departamento de Chañaral corre un río que se llama el río Salado. Allí se vuelca el relave de Potrerillos. Durante años, particulares han sacado cobre de ese relave, y según cifras que tenemos, dos firmas sacaban cerca de 8 millones de dólares al año como consecuencia del cobre que se iba por el relave del río Salado,

que además perjudicaba a la agricultura de la zona.

Ahora hay una verdadera California del cobre, y algunos compañeros cesantes, pero también empleados públicos, profesionales, empleados y obreros con trabajo, están lavando en la forma más primitiva las aguas del río para sacar el cobre. Cuántos años, cuánta riqueza entregada a particulares y cómo el espejismo de un sentido privado lleva a algunos chilenos a tratar de obtener para ellos esa riqueza que no les pertenece. Y este Gobierno dará trabajo a los cesantes, pero este Gobierno no va a aceptar, y ya han caducado las dos concesiones que hicieron multimillonarias a dos firmas, y este Gobierno les dirá al resto de la gente que está ahí, que vuelvan a sus trabajos porque ese cobre debe ser para todo Chile y fundamentalmente para elevar las condiciones de los trabajadores de Chañaral.

Fuera de la trascendencia económica que he señalado, tenemos una trascendencia política que es necesario meditar. Con el paso que vamos a dar, rompemos la dependencia, la dependencia económica. Eso significa la independencia política. Seremos nosotros los dueños de nuestro propio futuro, soberanos de verdad de nuestro destino. Lo que se haga en el cobre dependerá de nosotros, de nuestra capacidad, de nuestro esfuerzo, de nuestra entrega sacrificada a hacer que el cobre se siembre en Chile para el progreso de la patria.

Será el pueblo el que tendrá que entender, y lo entiende, que éste es un gran desafío nacional, que no sólo tienen que responder a él los trabajadores de las minas sino el pueblo entero. Tenemos que responder entonces entendiendo que esto, repito, es algo que debemos encarar y es también un desafío técnico. Tenemos que crear una tecnología propia, de acuerdo a nuestra realidad, aprovechando la experiencia de otros pueblos, cualquiera que sea su latitud en el mundo. Tenemos que crear un centro de investigación minero-metalúrgica. Tenemos que crear un servicio nacional de geología.

Tenemos que aprovechar la capacidad de técnicos e ingenieros que hay en la ENDESA, en la CAP, en el ENAMI y en la CORFO, en la universidad o en las universidades, y hacer de ellos un equipo superior para que entreguen sus conocimientos a esto que es fundamental para nosotros.

Nosotros no hemos podido desarrollar la capacidad de nuestra gente, limitada bajo la tutela extranjera que nos imponían los planes de desarrollo y de explotación desde fuera. Debemos también entender que éste es un desafío a nuestra capacidad, no sólo en la explotación, no sólo en la elaboración del metal rojo, sino en su propia comercialización. Tenemos que romper la dependencia en este sentido y crear nuestra propia comercialización, pero piensen ustedes que las ventas de cobre significan un volumen anual superior a los 1.100 millones de dólares. Eso lo van a manejar los chilenos, nuestros compatriotas en el mercado mundial y por suerte tenemos un lenguaje de entendimiento con Zambia, con el Congo, con el Perú, y se ha formado a escala internacional la CIPEC, que está destinada a defender los intereses de los países pequeños productores como el nuestro. Es por lo tanto un desafío a toda la capacidad organizativa de Chile y los chilenos. Fundamentalmente de los trabajadores del cobre; entendiendo por tales a obreros, empleados y técnicos.

Tenemos que superar los grandes problemas que hemos heredado, las prácticas irracionales de trabajo que son tan dañinas como las deficiencias técnicas. Deben resolverse con cambios revolucionarios las relaciones de trabajo en los propios centros de trabajo que sólo un Gobierno de trabajadores puede poner en marcha.

Hay que romper la división entre la dirección de las empresas y los trabajadores. La presencia de los trabajadores en la dirección de ellas estará demostrando cómo confiamos en su capacidad y cómo les entregamos esta responsabilidad. Queremos que se multipliquen los Comités de

Producción, para que se vean el empuje y el esfuerzo de los trabajadores y al mismo tiempo su capacidad resolutive.

Compañeros, esto es caminar en la dirección de las empresas del Estado, hacer del esfuerzo común el esfuerzo indispensable que permita sobreponerse a las deficiencias y a las dificultades; esto es comenzar a manejar las grandes empresas que Chile tiene ahora para ponerlas no al servicio del hombre del cobre, sino al servicio del hombre de todo Chile. Lo hemos dicho, y sabemos que se entiende nuestro lenguaje, los trabajadores del cobre no serán dueños de las minas para beneficio exclusivo de ellos, son dueños de las minas en cuanto las minas les pertenecen al pueblo, y los trabajadores del cobre forman parte del pueblo, y los trabajadores del cobre tienen que entender, lo saben y lo van a vivir, que el esfuerzo de ellos estará destinado a hacer posible que cambie la vida del niño y la mujer chilena, que el esfuerzo de ellos y el cobre estarán destinados al progreso de la patria, y al sudar trabajando el fondo de la mina están haciéndolo por un Chile distinto, por una sociedad nueva, por el camino que abrimos hacia el socialismo.

Compañeros mineros, trabajadores duros del rojo metal: una vez más debo recordarles que el cobre es el sueldo de Chile, así como la tierra es su pan. El pan de Chile lo va a garantizar el campesinado con su conciencia revolucionaria. El futuro de la patria, el sueldo de Chile, está en las manos de ustedes. A trabajar más, a producir más, a defender la revolución desde el punto de vista político con la Unidad Popular y defender la revolución con la producción que afianzará el Gobierno del pueblo.

¹ Discurso pronunciado el 11 de Julio de 1971 en la Plaza de los Héroes de Rancagua con motivo de la Nacionalización del cobre.

